### 60º ANIVERSARIO DEL POR

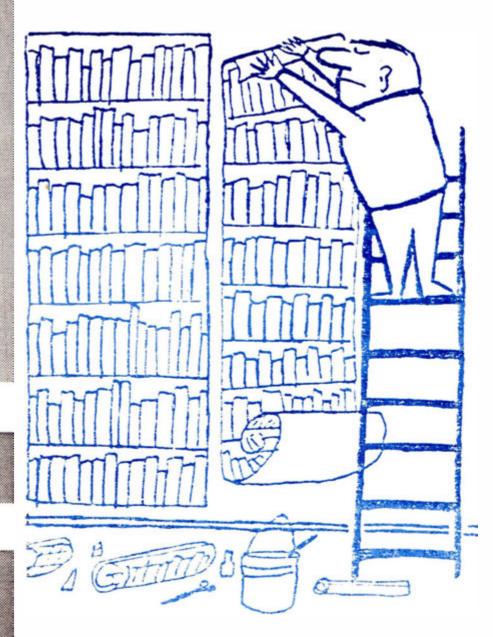
## H@MBRE NUEV@

URMA - URUS - URDA - NACIONALES

La Paz, agosto de 1995

Nº 4

Precio Bs. 5.-



### El HOMBRE NUEVO

será producto de la sociedad sin clases y sin Estado, sin explotados ni explotadores.

La escuela-universidad funcionarán como instrumentos que contribuyan a la formación de este hombre que se humanizará a través de la fusión de la práctica transformadora de la realidad (conocimiento) y su asimilación (teoría) en la producción social. El trabajo manual e intelectual forma parte de la producción social.

El trabajo es imprescindible para el desarrollo del hombre, se convertirá en placer y dejará de ser una maldición bíblica.

El hombre nuevo será el resultado del pleno desarrollo de la individualidad.

La escuela-universidad nuevas serán los instrumentos que cuadyuvarán a la formación del hombre nuevo, cualitativamente diferente al hombre de hoy, producto de la decadencia e inmoralidad del capitalismo.

# Escritos de G. Lora sobre educación II

## Comentario al "Proyecto Educativo" de la COB

por G. Lora

El problema educativo y la discusión que se desarrolla alrededor de él, resumen los aspectos fundamentales de la cuestión de existencia del país.

No puede concebirse ningún planteamiento, por pequeño que sea, en materia educativa – presupuesto, sueldos, defensa de la escuela fiscal.etc – , que no abra la perspectiva de un franco enfrentamiento con el conjunto de la política gubernamental, que no es más que la expresión de las imposiciones imperialistas.

#### CUESTIONES BASICAS

Se percibe de lejos que los redactores del "Proyecto Educativo Popular" de la COB presumen de marxistas, lo que facilita nuestra crítica a dicho documento.

¿Cuál debe ser el método a seguirse obligadamente al analizar la cuestión educativa?

Referirla a la contradicción fundamental que se da en la base económica de la sociedad, estudiarla a la luz de su expresión social que es la lucha de clases.

Unicamente así se puede estudiar y explicar de manera radical el fenómeno educativo, vale decir penetrar hasta su raíz.

La contradicción fundamental en la infraestructura económica es la que se da sobre todo entre las fuerzas productivas que pugnan por crecer y la gran propiedad privada que se empeña por estrangularlas; de manera secundaria también la pequeña propiedad heredada del precapitalismo obstaculiza ese crecimiento. El poco desarro-Ho capitalista, el atraso, particularidades remarcables deben ser analizadas en el marco de la economía capitalista, considerada como una unidad superior, cuyas leves generales modifican y se refractan en las diferentes realidades económico-sociales.

La consecuencia de mayor importancia se refiere a la internacionalización de los fenómenos económico estructurales y también de los ideológico-superestructurales. En el caso que nos ocupa debemos analizar los

HOMBRE NUEVO

problemas culturales y educativos en esta perspectiva.

El defecto mayor del "proyecto educativo popular" radica en su desviación estructuralista; considera a la educación como un fenómeno aislado y cerrado, con referencia a la contradicción fundamental de la base económica de Bolivia, a la propia lucha de clases y también a la economía mundial.

El fenómeno superestructural de la educación tiene sus propias leyes, pero éstas no son más que concretizaciones de la gran ley del desarrollo y transformación de la sociedad, que arranca —en la actualidad— del choque fundamental y decisivo entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Son las particularidades de esta contradicción en Bolivia las que determinan los rasgos diferenciales de la realidad nacional y, por tanto, del tipo de revolución que proyectan aquellas. La correcta comprensión de las cuestiones pedagógicas tiene que darse en este marco. El proyecto que comentamos hace todo lo contrario.

La lucha entre la clase obrera y la burguesa conduce a la revolución social y al surgimiento de la dictadura del proletariado.

La revolución social victoriosa destruirá al Estado burgués, a la gran propiedad privada de los medios de producción, al ordenamiento jurídico imperante ordenamiento jurídico imperante y a la democracia burguesa o formal, de las cenizas de éstos surgirán el Estado y la democracia obreros. La revolución destruirá a la escuela actual y permitirá la aparición de otra nueva.

El documento de la COB no toma

nada de esto como su punto de partida, contrariamente, busca que la escuela se convierta en el motor transformador del orden social imperante y de las instituciones enmarcadas en él.

Se aparta visiblemente del marxismo cuando caracteriza a Bolivia como capitalista atrasada dependiente. De entrada se puede deducir que todavía debe conocer un período de desarrollo capitalista pleno e independiente, en el que florecerá una democracia sin limitaciones.

La conclusión: el documento sostiene de manera implícita — no expresa-que la escuela debe contribuir al surgimiento de esa sociedad capitalista potenciada, para él nueva. Nos parece que este es el punto de partida de los errores y de las limitaciones de la tesis suscrita por la dirección cobista. No es una propuesta revolucionaria y sí reformista y proburguesa. Esto explica por qué da las espaldas al análisis de la contradicción fundamental que se da en la estructura económica de la sociedad y, consiguientemente, a la lucha de clases. Todos los fenómenos de la superestructura —incluyendo a la educación— sólo pueden encontrar una adecuada explicación en el marco de la lucha de clases.

Apartándose del materialismo histórico, la dirección de la COB cae en elidealismo subjetivista. Se olvida que el marxismo es un método que debe aplicarse en el proceso de conocimiento de la realidad social y de sus fenómenos.

Uno de los errores básicos del Proyecto que comentamos radica en su defectuosa concepción de la economía mundial. La considera como una yuxtaposición, como la suma de países diversos cualitativamente, en último término capitalistas y no capitalistas. No sería una unidad sino una diversidad. La conclusión: cada país estaría llamado a recorrer su propio camino histórico.

Si Bolivia fuera dependiente únicamente de las grandes metrópolis imperialistas, importaría que es una víctima de la economía capitalista mundial, condenada a soportar por siempre todas las calamidades emergentes de tal situación.

La economía mundial y el capitalismo constituyeron, en su momento, el punto máximo del desarrollo de la humanidad y se incorporan a la historia como sinónimos de la civilización. La integración a la economía mundial es sinónimo de progreso —bajo el capitalismo, que supone la división del mundo entre naciones opresoras y oprimidas,— parcial, ese progreso impuesto desde afuera se apoya y complementa con el estancamiento y hastala regresión. Progreso y primitivismo, que constituyen una unidad, se condicionan mutuamente y se encuentran en lucha. En determinado momento —el de la revolución, que supone superar radicalmente la contradicción estructural— el primitivismo actúa como palanca que acelera el progreso.

En el seno de esa unidad superior, que es la economía mundial, sus componentes se encuentran en interdependencia. Sería antidialéctico y anticientífico decir que unos se imponen siempre y los otros se limitan a obedecer y soportar el predominio de los de arriba, todo de manera unilateral.

Surge la pregunta: ¿no se trastrueca la normal dependencia países atrasados, semicoloniales, delimperialismo? En determinadas circunstancias cuando el entorno colonial se rebela contra sus opresores--- se demuestra que las metrópolis pueden ser más dependientes de los países atrasados, que éstos de aquellas. Cuando los rezagados componentes de la OPEP determinaron cerrar las válvulas de los oleoductos. las más poderosas metrópolis del capital financiero se vieron virtualmente paralizadas.

Las regiones atrasadas pueden resistir por mucho tiempo el boycot económico del imperialismo, porque pueden sobrevivir --ciertamente no en condiciones envidiables-- inmersas en sus capas precapitalistas, en la economía de subsistencia. Las grandes metrópolis producen descomunales volumenes de mercancías para el mercado internacional, con materia prima y hasta fuerza de trabajo venidas de todos los rincones del planeta. En este caso, su cosmopolitismo, la penetración de la economía de mercado hasta sus últimos poros, determinan su debilidad.

Lo correcto es decir que Bolivia es un país capitalista atrasado, parte integrante de la economía mundial y que no escapa a las leyes de ésta.

La definición importa la preeminencia del capitalismo en la realidad nacional, porque así lo impone la economía mundial. De aquí se desprende que la contradicción fundamental de la estructura económica conduce a la revolución protagonizada por la nación opri-

mida bajo la dirección política del proletariado.

La gran cuestión radica en saber si Bolivia conocerá aún una etapa de capitalismo que abarque a toda la estructura del país, luego de haber extirpado todos los resabios precapitalistas, de tano peso ahora y que abarca a casi la mayoría de la población.

Planteado el problema de otra manera: la revolución futura ¿será democrático-burguesa o proletaria con proyección hacia la sociedad sin clases sociales, hacia la patria universal? ¿Se cumplirá y consolidará en los límites puramente nacionales, o necesariamente se trocará de nacional en internacional, como impone la naturaleza mundial de la economía?

De la lectura del texto presentado a nombre de la COB se desprende que se espera un mayor desarrollo capitalista del país. Esta evolución cuantitativa puede tener lugar como fenómeno exclusivamente nacional. No es casual que en ningún lugar del escrito se hable de la revolución social, esto porque se espera la transformación de la escuela en el marco del actual ordenamiento social. Una y otra vez se dice que la educación hará posible esta reforma.

### ECONOMIA COMBINADA Y EDUCACION

El mayor de los errores de los reformistas y de los revisionistas consiste en que no explican qué entienden por atraso del país.

Si ese atraso significa que Bolivia es unilateralmente dependien-

te de la granmetrópoli imperialista, que carece de posibilidades para influenciar dentro de la economía mundial, que se mueve al margen de las leyes del capitalismo, quiere decir que está fuera de aquella y que sólo ocasionalmente vende y compra en el mercado mundial.

El atraso y la dependencia unilateral tienen que entenderse, según los planteamientos de los "teóricos" de la dirección cobista, como precapitalismo e inclusive como anticapitalismo. La conclusión obligada: Bolivia no ha desarrollado suficientemente sus fuerzas productivas para poder plantearse la necesidad histórica de la revolución proletaria —solamente es posible la democrático-burguesa—, que para los altiplánicos no pasa de ser un sueño lejanísimo y hasta imposible.

Se olvida que Bolivia —con todas sus particularidades, que necesariamente tienen que tomarse en cuenta al señalar la estrategia revolucionaria—es parte integrante de la economía capitalista murdial. Este es un hecho trascendental, que no solamente modifica su economía, sino que determina que su transformación radical o revolucionaria, forme parte indisoluble de la revolución socialista mundial, consecuencia obligada del carácter internacional de la economía de nuestros días.

De la misma manera que ha sido incorporada desde afuera —a látigo— a la economía mundial, pese al poco desarrollo alcanzado por sus fuerzas productivas, éstas han adquirido necesariamente dimensión internacional, se han convertido en capaces de imponer el objetivo estratégico de la revolución

y dictadura proletarias como inaplazable. Se puede decir que nos han hecho madurar desde afuera para la revolución acaudillada por la clase obrera. No solamente hemos sido incorporados a la economía capitalista internacional, sino —de manera imperiosa— al proceso de la revolución socialista mundial.

No se trata de calcar ni de repetir la revolución que puede darse en otras latitudes, sino de transformar las grandes tareas democráticas en socialistas bajo el gobierno obrero-campesino, cimentado y expresándose y por las grandes organizaciones de masas, en y por los órganos de poder forjados en el calor de la lucha de las mayorías explotadas y oprimidas.

La revolución boliviana será particular, la consecuencia de la historia y de las particularidades económico-sociales del país, en fin, será una revolución india, pero necesariamente integrante de la revolución socialista mundial, que puede permitirle consolidarse y llegar hasta la sociedad sin clases sociales, sin explotados ni explotadores.

Entonces, ¿si el atraso—abusiva y anticientíficamente presentado como dependenncia unilateral de Bolivia frente a los Estados Unidos, por ejemplo— no es precapitalismo o feudalismo, sino se traduce en revolución democrática limitadamente nacional, qué es?

El atraso es, en primer lugar, poco desarrollo capitalista, que se da en ciertos sectores de la economía, dejando al resto en el precapitalismo, con herramientas y de manera individual.

El país atrasado es una unidad en cuyo seno se condicionan mutuamente y luchan el atraso y el progreso, no se trata de dos realidades diferentes que marchan cada una por su lado, independientemente la una de la otra.

El atraso del país es economía combinada, que quiere decir yuxtaposición de diversos modos de producción, del capitalista y de los precapitalistas.

Se trata de la consecuencia del tardío ingreso a la economía capitalista mundial, en nuestro caso cuando ya comenzaba a vivir su etapa monopolista, imperialista.

El capital financiero vino del exterior, no fue la consecuencia de una evolución interna —en caso de darse hubiese barrido todas las formaciones económico sociales precapitalistas—, se instaló como enclaves para explotar las riquezas naturales, en beneficio, en primer lugar, de la metrópoli imperialista. Transformó y desarrolló ciertos sectores de la economía únicamente, dejando en el estancamiento, en el primitivismo al resto.

De esta manera, la economía combinada —rasgo diferencial y característico del país— fue el resultado inevitable de nuestro desarrollo histórico, sinónimo del atraso y concretización nacional de la ley más general del desarrollo de la humanidad que es el desarrollo desigual entre países y continentes.

No se trata del atraso global y definitivo, sino de un aspecto de la realidad nacional. No nos encontramos frente a la negación del capitalismo, sino a una forma particular en la que éste se presenta, rasgo diferencia de los países

semicoloniales o atrasados.

En la economía combinada se condicionan mutuamente atraso y progreso y en el proceso revolucionario el primitivismo puede convertirse en ventaja. Un Estado obrero se apropiará de un salto de los mayores avances logrados por la sociedad capitalista, lo que le permitirá potenciar el ritmo de desarrollo de las fuerzas productivas, requisito para que pueda alcanzar y sobrepasar a las metrópolis imperialistas.

Esta realidad se proyecta al campo de la lucha de clases. El campesinado encarna el precapitalismo, el atraso, pero únicamente apoyándose en la lucha y en la acción de este sector social, puede el proletariado —hijo y expresión del capitalismo— llegar al poder y mantenerse en él. Como se ve, en este caso el atraso actúa como palanca del progreso.

Es el capitalismo —atrasado o no— el que determina que sea el proletariado la clase revolucionaria por excelencia. Este hecho adquiere significación en la mecánica entre las clases sociales y en la solución de los problemas nacionales, entre ellos el de la educación.

De una manera general, el problema de los bolivianos no lo resuelven éstos, el pueblo, en abstracto — se trata de una torpe expresión del populismo—, sino una determinada clase social con capacidad de transformar radicalmente a la sociedad. Es el capitalismo, aunque sea atrasado, el que determina cuál es esa clase. En nuestra época se impone la necesidad de superar las limitaciones que conlleva la angurria de ganancia del

capitalista dueño de los medios de producción al uso adecuado de los Avances de la ciencia, al pleno funcionamiento de las máquinas, al aumento necesario del volumen de la producción y de la productividad, todo con miras a la satisfacción de las necesidades de la sociedad.

Sólo el proletariado —fuerza de trabajo no propietaria— puede destruir el poder económico de la burguesía, la gran propiedad privada para trocarla en social, lo que permitirá potenciar la producción que la colectividad de obreros lleva adelante.

Se impone superar —como tarea impostergable y necesaria— el atraso, el primitivismo, el precapitalismo, pero sólo se puede lograr este objetivo destruyendo la gran propiedad privada, el orden social burgués y todo el edificio superestructural que comprende, que aparecen como sinónimos de progreso y de civilización.

Son la economía mundial, el propio capitalismo, los que imponen esta salida revolucionaria. Se llega a esta conclusión cuando se analizan los problemas nacionales —el de la educación, por ejemplo,— en las dimensiones de la economía mundial y de la lucha de clases.

Entre las clases oprimidas y explotadas en la sociedad capitalista, es la asalariada la que debe —para poder emanciparse—adquirir conciencia de clase, desarrollar actividad política. El proletariado para liberarse está obligado a liberar a toda la sociedad y a acabar con toda forma de opresión clasista. Como clase revolucionaria tiene que expresar políticamente los intereses de las clases explotadas y oprimidas, que conforman la ma-

yoría de la nación oprimida. Así se potencia el proletariado minoritario de los países atrasados, se convierte en caudillo nacional porque da respuesta a los problemas fundamentales de las masas en general.

Todo esto nos lleva a la conclusión de que la verdadera respuesta a la actual crisis de la educación — crisis profundísima porque es una expresión del hundimiento y desintegración del sistema capitalista mundial y boliviano— se da a través de la política revolucionaria del proletariado.

Venimos repitiendo con insistencia que la raíz de los problemas de la escuela se encuentra en la contradicción entre fuerzas productivas y la gran propiedad privada burguesa, que puede ser superada únicamente por la revolución social acaudillada por la clase obrera.

Puede ser que algunos argumenten que este planteamiento no es novedoso del todo. Así es, se lo viene planteando desde la época de Marx y Engels, la novedad consiste en que es colocado en el plano de la actualidad cuando las tendencias autodenominadas "izquierdistas" se han desplazado abiertamente hacia la derecha y se han convertido en sostenes del capitalismo.

Las limitaciones y equívocos del Proyecto presentado por la dirección cobista se deben a que ignora que el capitalismo se da en la atrasada Bolivia como economía combinada y que la superación del atraso se dará como tardía superación del precapitalismo.

La transformación de la educación es reducida a una serie de modificaciones pedagógicas y ad-



ministrativas, lo que importa mantener en pie a la escuela burguesa. Se puede decir que esta postura reformista carece de significación, pues no va más allá del Código de Educación en vigencia, obra del nacionalismo de contenido burgués, que se limitó a plantear de manera tibia el desarrollo capitalista global y libre del país.

El MNR — como todo el nacionalismo de contenido burgués, por otra parte— ha sido políticamente superado porl as masas bolivianas, esto no puede olvidarse cuando se trata de crear la nueva escuela.

En la historiación que hace la dirección de la COB del proceso educativo informa que algunos "izquierdistas" conformaron la comisión redactora del Código de Educación. Esos elementos que proclamaban su condición de marxistas, estaban seguros de que el MNR en el poder antiimperialista y revolucionario. Los hechos posteriores se encargaron de demostrar que estaban equivocados, es decir, que nada tenían que ver con el socialismo científico, pues no tuvieron capacidad para comprender que una política "izquierdista" de contenido burgués tenía inevitablemente que concluir postrada de hinojos ante el imperialismo.

Los redactores del "Proyecto" nose percatan que en 1955 el MNR estaba ya realizando —bajo el co-

mando del más tarde udepista H. Siles— su osado viraje hacia las trincheras proimperialistas. El famoso Código de Educación está mucho más a la derecha que los planteamientos liberales de la reforma Rouma, pues consagra la escuela confesional y también la privada, que son oscurantistas y extremadamente discriminatorias desde los puntos de vista económico, social y hasta racista.

El "Proyecto" se ubica, de manera inconfundible, en la línea stalinista—revisionista, reformista y contrarrevolucionaria---, que propugna en los países atrasados la revolución democrática, comoconsecuencia del poco desarrollo de las fuerzas productivas. La "revolución por etapas" concluye cerrando al proletariado el camino hacia el poder, pues tiene como finalidad estratégica la constitución de un gobiemo democrático, popular y antiimperialista, por el camino del perfeccionamiento de la democracia formal, vale decir, del electoralismo. En síntesis: propugna una variante del gobierno burgués.

El socialismo en un solo país — dando las espaldas a la revolución internacional y trabajando por su derrota— y la degeneración burocrática del Estado obrero, del partido en su momento revolucionario y del aparato productivo, han concluido traicionando al proleta-

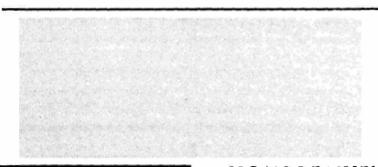
riado y revolución mundiales, desencadenando la restauración capitalista, la economía de mercado, en el país que escribió las páginas heroicas de la revolución de Octubre y en los del Este europeo, derrota yaenunciadaen la perestroika de Gorbachov. La burocracia stalinista debutó, se consolidó y aceleradamente se desintegra como expresión de los intereses dela burguesía internacional. La respuesta que no tardará en darse será la revolución política para retomar el camino de la revolución socialista y de la dictadura del proletariado.

### ¿E SCUELA NUEVA EN EL SENO DE LA SOCIEDAD VIEJA?

Marx y Engels, desde los primeros momentos, dejaron sentado que la escuela es el resultado de una determinada sociedad, vale decir, del particular modo de producción imperante:

ly vuestra educación, ¿no está también determinada por la sociedad, por las condiciones sociales en que educáis a vuestros hijos, por la intervención directa o indirecta de la sociedad a través de la escuela, etc? Los comunistas no han inventado esta ingerencia de la sociedad en la educación, no hacen más que cambiar su carácter y arrancar la educación a la influencia de la clase dominante" ("Manifiesto Comunista"). Se está hablando de la sociedad burguesa.

Es incorrecto plantear el problema educativo al margen de la lucha de clases. La escuela es el producto de una determinada sociedad y no a la inversa. La clase dominante —burguesía o proletariado, por



ejemplo— utiliza a la educación como instrumento en su empeño de formar a la sociedad, a los hombres, a su imagen y semejanza. Producto de la lucha de clases, ocupa un determinado lugar en ella y la refleja a su modo.

No plantear así el problema — como corresponde a los materialistas dialécticos— es marchar con las patas hacia arriba, como lo hacen los autores del "Proyecto" firmado por la dirección cobista.

Lo substancial de esa propuesta se limita a criticar normas técnicas, pedagógicas y administrativas relacionadas con la educación y proponer otras nuevas, cuando debería comenzar estableciendo la naturaleza de clase de la sociedad en cuyo seno se desarrolla la escuela. Al respecto, es ilustrativa la opinión de Edwin Hoemle:

"Entendemos por educación la introducción del hombre a sus funciones sociales que en una sociedad clasista están subordinadas a una pertenencia de clase. En consecuencia, cuando queremos comparar distintos sistemas de educación el criterio que debemos escoger no debe ser el del estado de la técnica, sino el carácter de clase de la sociedad construida a partir de esta técnica... Lo que nos importa, pues, en el análisis de la educación actual, no es tanto el lado técnico ... ni la cuestión de saber por qué en las escuelas superiores, la enseñanza de las lenguas modernas, de la técnica y de las ciencias naturales debe sustituir la enseñanza de las humanidades, etc. ni tampoco la cuestión administrativa de saber por qué en Suiza la educación debe ser organizada a nivel federal o cantonal. Todas estas cuestiones son secundarias. Lo que importa

en estos momentos es exponer con claridad y precisión la dependencia de la educación de masas con respecto al carácter de clase de la sociedad capitalista y sintetizar, dentro de este marco, lo que es propio de las formas de educación, los medios utilizados, las instituciones creadas y determinadas por la fase actual del desarrollo de la sociedad capitalista".

La escuela está condicionada por la relación existente entre el imperialismo y la burguesía criolla. Desde afuera se imponen los objetivos de la enseñanza y la técnica que debe emplearse con miras a materializar aquellos. Un ejemplo: la privatización de la enseñanza y la limitación de los recursos económicos destinados a ella han sido determinados por Washington y tal política se la viene imponiendo bajo la vigilancia de la embajada norteamericana, del BID, del Banco Mundial, etc.

El destino de la educación boliviana depende de la política trazada por los norteamericanos con miras a convertir en su hacienda al entomo semicolonial, más que las bondades o aspectos negativos de tal o cual medida pedagógica.

En este aspecto, el punto decisivo se refiere a la naturaleza de la burguesía boliviana. Nuestra clase dominante está muy lejos de ser industrial o nacional —producto de la industria pesada que produce máquinas para fabricar máquinas— y no es más que intermediaria o comercial, que actúa como mediadora entre la gran metrópoli productora de mercancías y el mercado y fuente de materias primas bolivianos.

La educación impuesta desde arriba y desde más allá de nuestras

fronteras —la única existente, por otra parte— es un reflejo de las limitaciones y condiciones miserables de la burguesía nativa.

Nuestra burguesía compradora actúa como dócil instrumento en manos del imperialismo, es débil política y económicamente, vive de las limosnas que le arroja su amo por los sucios servicios que le presta. Por paradójico que parezca, el gobierno burgués de turno se da modos para que los bolivianos, cuya mayoría está inmersa en una situación de extrema miseria, ayuden al enemigo foráneo a superar sus dificultades económicas y de otra naturaleza, es ilustrativo el caso de la lucha del narcotráfico a costa de los campesinos bolivianos.

La burguesía criolla carece de capacidad para aprovechar y enriquecerse, potenciarse en el mercado mundial, explotando las riquezas del país, ellas son entregadas en malbarato a las transnacionales. En materia educativa el empresario boliviano y su gobierno esperan dólares y recetas del exterior para que las escuelas sigan funcionando.

El mundo actual está dividido en un puñado de poderosas naciones opresoras, que saquean a todos los rincones del planeta, y una mayoría de naciones oprimidas, que son despiadadamente explotadas por aquellas. La potencialidad económica del imperialismo se traduce en poderío político y bélico.

Sabemos que nuestro enemigo es poderoso y que únicamente podemos derrotarlo en la palestra internacional, cuando se levante el ejército proletario.

Los redactores del "Proyecto"
—en el prólogo del documento—
nos informan sobre uno de sus

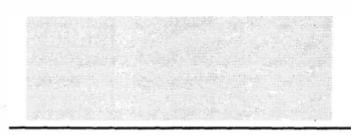
mayores descubrimientos y que contradice lo que venimos sosteniendo:

"El poder del imperialismo es económico y como tal es débil por principio. El poder de un pueblo radica en su mentalidad, sus valores y sus actitudes, que proceden de un ancestro, de una historia y de un pasado que no se lo puede borrar, ni eliminar, pero, es posible su desviación, por esto es que sólo una educación boliviana, para los bolivianos y para los pueblos nacionales, es el único instrumento de progreso, liberación y cambio asimismo esta educación conducirá al rescate y crecimiento equilibrado de la Patria y su bolivianidad"

Si el imperialismo es tan débil por principio no hay para que ocuparse de él, mucho más si el pueblo boliviano —así en abstracto, no concretizado en clases sociales y nacionalidades oprimidas y diferentes— está por encima de la metrópoli yanqui por su herencia cultural, histórica, etc. ¡Qué extraño que se hable de "país dependiente"—precisamente del imperialismo— si estamos mental y culturalmente por encima de la mal llamada potencia yanqui!

Es absurdo eso de seguir pregonando la lucha por la liberación nacional y el antiimperialismo, si con ajustar la "educación boliviana" lograremos esa liberación, el progreso, el cambio y muchas lindezas más. En otras palabras, dentro de las cuatro paredes de la escuela podremos forjar, como en una probeta, la nueva sociedad.

Contrariando a los pedagogos de la COB, sostenemos que la nación oprimida sólo podrá liberarse de la



opresión imperialista si se aglutina y unifica alrededor del proletariado, la única clase social capaz de destruir el fundamento de esta sociedad basada en la opresión y explotación de los pueblos y de los hombres.

Laburguesía también se empeña en lograr esa unidad bajo su liderazgo, pero con la finalidad de obtener concesiones de la metrópoli imperialista y perpetuar el orden social capitalista.

Hemos planteado varias veces que la nueva éscuela —en la que se forjará el hombre humanizado—será la consecuencia de la nueva sociedad que saldrá de la revolución proletaria victoriosa. La liberación nacional es un aspecto de la revolución protagonizada por la nación oprimida y liderizada por la clase obrera.

Ahora resulta comprensible por qué ligamos la transformación de la escuela con la lucha antiimperialista.

Dada la naturaleza clasista de la sociedad en la que vivimos, los fenómenos superestructurales de la escuela y de la educación son definidos en su proyección por la clase dominante, esto porque es dueña de los medios de producción.

La clase obrera tiene una concepción diametralmente opuesta a la de la burguesía en materia educativa. En síntesis: busca superar la destrucción del hombre que tiene lugar en la escuela para humanizarlo, para desarrollar todas sus aptitudes y posibilidades, uniendo la teoría con la práctica. Pero para esto tiene antes que tomar el poder político y destruir el poder económico, tiene que consumar la revolución social. Portodo esto, es la política revolucionaria la que define la cuestión educativa. Con mucha frecuencia este problema es plante ado de manera equivocada, al revés.

Ni duda cabe que la clase obrera tiene el derecho y la obligación de definir su propia "política educativa y cultural", pero para poder materializarla, imponerla, tiene antes que desplazar del poder a la burguesía. Es esta conclusión la que tiene que proclamarla en voz alta, si no quiere engañar a las masas y autoengañarse. En resumen: la transformación radical de la escuela pasa por la conquista del poder por la nación oprimida, encabezada políticamente por el proletariado.

¿Por qué los redactores del "Proyecto" no enuncian esta verdad? Porque no tienen como objetivo la destrucción de la sociedad capitalista, sino su conservación, mejorándola.

A la escuela impuesta por la burguesía criolla — cuyas particularidades y limitaciones son las de la clase dominante, "vendepatria y sirviente del imperialismo" — se le atribuyen, equivocada y demagógicamente, posibilidades

de transformar a la propia clase oprimida, a la clase obrera y a a la misma sociedad.

Aquí radica el punto central de las discrepancias entre los revolucionarios y los reformistas. Los últimos están seguros que el gradual y sistemático "mejoramiento de la educación pública" conduce a la escuela nueva, "liberadora y científica". Nosotros decimos con precisión que el cambio radical de la escuela debe incluirse como un punto del programa de la revolución proletaria.

Comentemos de pasadalos "Fundamentos del Proyecto Educativo" que señalan sus autores:

La dirección de la COB reivindica como un acierto la participación de ésta "con un delegado en la redacción del Código de la Educación Boliviana", lo que significa que la considera suya, pese a su carácter burgués.

Aparece como piedra fundamental la "Tesis Cultural Educativa" del V Congreso cobista (1979), que entre otras cosas sostiene:

"La definición de la política educativa y cultural es un derecho irrenunciable de la clase trabajadora para transformarse de 'clase en sí' en 'clase para sí'. Este principio significa el rechazo de toda otra ideología que no sea revolucionaria y científica del proletariado".

Lo transcrito —aparentemente cien por cien revolucionario—sintetiza el error que se comete con frecuencia en materia de política educativa. La "definición de la política educativa y cultural"—se supone que por la clase obrera, si esa "política" es revolucionaria y

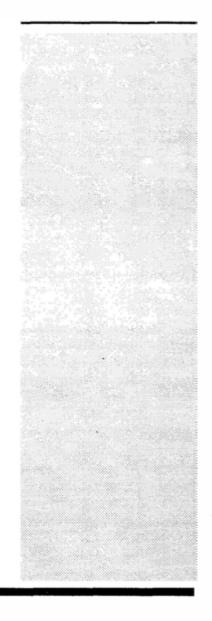
por los propios educadores actuando bajo la dirección de aquella—
no le servirá como antecedente "para transformarse de clase en sí en clase para sí", en una palabra, para adquirir conciencia de clase, sino que será al revés: la clase obrera organizada en partido político —expresión de la conciencia clasista— será la que enuncie su "política educativa y cultural" y lo hará en su lucha hacia la conquista del poder estatal.

Se puede rechazar —en el campo de la propuesta programática—
"toda otra ideología que no sea la revolucionaria y científica del proletariado", pero su exclusión del proceso educativo sólo puede hacerlo el Estado obrero, consecuencia de la conquista del poder por los explotados.

El enunciado, aparentemente correcto, es necesario que sea trastrocado, colocado sobre sus pies, sobre la tierra. Esta observación vale para todo el documento cobista.

Más adelante se lee que plantea "el postulado de transformar la Educación (con mayúscula,Red) 'De instrumento de dominio espiritual de la clase opresora, en arma de liberación de las clases oprimidas".

Surge la pregunta concreta: ¿cuándo la escuela será "arma de liberación" de las clases oprimidas? ¿Ahora, cuando la clase dominante la utiliza con la finalidad concreta de mantener a la mayoría nacional en su situación de explotada y oprimida? Claro que no y hay que concluir que eso será posible gracias a la dictadura del proletariado.



Confirmando nuestra crítica, la dirección cobista apunta: "Para lo cual, entre otras cosas, propone: "La formación de an Comite Nacional de Defensa y Desarrollo de a Educación de al Congreso Pedagogico". Encomienda a a Confederación Nacional de Maestros Rurales la claboración de un Plan 'destinado a convertir a la Escuela Rural — se supone que a la actual, Red-, en un verdadero instrumento de liberación campesina".

Creer que con esas medidas se transforma cualitativamente la educación es una confesión de reformismo y de voluntad de defender a la sociedad capitalista.

Tenemos un ejemplo en la enseñanza bilingüe. Los que consideranque la liberación e fectiva de las nacionalidades nativas actualmente oprimidas se dará por el camino de la autodeterminación, que supone —en primer término— el derecho de constituirse en Estado independiente e inclusive de separarse de la jurisdicción del actual Estado y del gobierno central, lo que puede suponer la atomización del "Estado boliviano", están seguros que los índios deben hablar y leer en su lengua matema y no traducir sus ideas al español, idioma de los opresores y de la colonización.

Los reformistas hacen una seria concesión a los opresores, al Estado burgués, al declararse en favor de la educación bilingüe.

Es absurdo esperar que los campesinos oprimidos, explotados y hasta esclavizados, serán liberados por la escuela. La verdad es que los indios que protagonicen los alzamientos emancipadores serán los que liberen a la escuela creada fundamentalmente para domesticarlos, para conventirlos en buenos sufragantes durante las pantomimas electorales que usa la caricatura democratizante.

Actualmente la educación es. indiscutiblemente, el "pilar ideológico" del mantenimiento del régimen de opresión burguesa esto porque vivimos en la sociedad capitalista— y no puede transformarse, sin la previa destrucción de la gran propiedad privada burguesa, "en eficaz agente de cambio, en función del Proyecto Historico de liberación nacional v social", ni de ningún otro. Los dueños de los poderes económico y político forjan la escuela a su imagen y semejanza v como instrumento al servicio de sus intereses.

Lo correcto es decir que la lucha por la transformación de la escuela debe llevamos a la consumación del aplastamiento del capitalismo y de la sociedad clasista.

# PRACTICA Y TEORIA ESCUELA FISCAL UNICA

en varios pasajes del documento se habla de la escuela fusionando la teoría y la práctica, el trabajo intelectual y el manual. Entre nosotros se trata de un lugar común, que se viene repitiendo sobre todo desde la aparición del Código de Educación.

A muchos se les antoja que estas declaraciones abstractas y puramente formales son prueba de una postura progresista. No pocos pedagogos burgueses gustan referirse a la urgencia de que los niños y los jóvenes utilicen las manos en el

aprendizaje. En este terreno ha constituido toda una novedad la "escuela trabajo" preconizada por Kerchensteiner, por ejempio.

Estos reformadores exigen "la introducción del arabajo manual en la actual enseñanza y, por consiguiente, sólo les interesa una mejora de los métodos de enseñanza, dentro del marco de la escuela teórica actual —necesaria e inevitablemente teórica— que quedaría separada, tanto añora como antes, de la producción social".

La separación de la teoría y de la práctica arranca de los cimientos de la sociedad capitalista, que se levanta sobre el divorcio entre la fuerza de trabajo, destinada al trabajo manual, y los medios de producción convertidos en propiedad del capitalista, encargado de planificar y dirigir el proceso de la producción. La fusión de los trabajos manual e intelectual se dará de manera real cuando la propiedad privada burguesa sea reemplazada por la social.

Los revolucionarios proponemos la fusión del trabajo intelectual, de la enseñanza, con el trabajo social, productivo, a fin de que proporcione los materiales para la asimilación y generalización teóricas. "Exigimos la unión de la escuela con la fábrica, la introducción de la pedagogía dentro de la fábrica".

De manera concreta: una parte de la duración del proceso educativo debe destinarse a la participación de los alumnos en la producción social y la otra a la elaboración teórica. Al respecto son valiosas las experiencias soviética, cubana, etc., y también la que nos ofrece el agro boliviano, donde el trabajo cotidiano es la única escuela de los niños y jóvenes.

Esta fusión del trabajo manual e intelectual en la producción social no permite la burguesía, porque atenta contra su estabilidad de elase dominante.

¿Por qué la planteamos ahora? Porque la lucha por su efectivización puede permitircomprender a todos que para materializarla se debe marchar hacia la revolución social. La transformación de la sociedad no será la consecuencia de las reformas en el campo educativo, sino de la madurez política de las masas y de su organización para que ellas resuelvan con sus manos los grandes problemas nacionales y sociales.

El "Proyecto" habla de evitar la privatización de la enseñanza, uno de los puntos centrales de la política del gobierno burgués y que en alguna forma ya se va materializando.

Ciertamente que hay que defender la escuela fiscal, gratuita, única y laica, pero para esto se tiene que luchar para la extirpación de la enseñanza privada. La cuestión no puede reducirse al campo puramente pedagógico.

Se resolverá en el plano político, incorporando la lucha contra la privatización en el programa revolucionario de la mayoría nacional.

Por muchas razones no puede esperarse que la escuela fiscal demuestre ofrecer más ventajas y bondades que la privada. Las cosas seguirán sucediendo al revés. Ciertamente que también debe lucharse por un mayor presupuesto para la educación y por mejores sueldos para los educadores. Todos estos objetivos se proyectan contra el conjunto de la política burguesa, gubernamental. Es esto lo que tiene que comprenderse con claridad.

La transformación de la enseñanza, la defensa de la escuela fiscal, el logro de mejores sueldos para los maestros, etc, constituyen parte del programa de lucha contra la burguesía y "su" gobierno.

Si la clase dominante ya no puede alimentar a los esclavos modernos, si no puede proporcionarles trabajo, techo, educación, salud, debe ser expulsada del poder.

La lucha por una nueva escuela, por una nueva educación, se inscribe en esa estrategia.

La inteligencia pequeño burguesa —los maestros y los alumnos deben incorporarse al ejército revolucionario para efectivizarse todos sus planteamientos.

Noviembre de 1991

## Notas sobre la descentralización de la educación

por G. Lora

### QUIEN IMPONE LA DESCENTRALIZACION

centralización sectorial en un Plan Piloto de Aplicación. Este

Los bolivianos se han enfurecido al saber que el actual Ministro de Educación designó a un organismo para avanzar en la descentralización educativa en la ciudad de Santa Cruz.

La reacción fue legítima, pero la víctima de ella no fue del todo responsable de la medida.

En los documentos "elaborados por el Proyecto EMSO-Regional, dependiente del Ministerio de Planeamiento y Coordinación y financiado por el Banco Mundial" leemos lo siguiente:

Refiriéndose a los últimos avances en la descentralización educativa, dice: "Sectorialmente, se ha iniciado una etapa de definiciones precisas que permitan, a través de un instrumento jurídico de menor nivel que una ley (puede ser una resolución) ministerial, por ej., Red.), iniciar el proceso de des-

plan se ejecutaría en los departamentos de Santa Cruz y Beni, en 1993". En el diseño de tales disposiciones está también involucrado el Programa ETARE.

Como se ve, la descentralización en general y la educativa en particular, forman parte del plan imperialista —del norteamericano en particular— ideado para imponer al país la economía de mercado sin restricciones, el liberalismo económico, que servirán para que la Bolivia semicolonial ayude a resolver los problemas emergentes de la crisis capitalista estructural y que esta vez azota despiadadamente a la metrópoli imperialista. El gobierno boliviano --cuya supervivencia depende de la ayuda económica que recibe de las grandes potencias del capifinanciero, de transnacionales--, se limita a ejecutar los planes foráneos, es decir de la antipatria. No añade ninguna idea, no modifica plan alguno, contribuye con el garrote para obligar a los bolivianes a aceptar lo que han planteado los organismos imperialistas.

Brevemente se puede decir que es el Banco Mundial el que proyecta la descentralización en general y también la educativa, el organismo que proporciona los recursos económicos y que supervigila el cumplimiento de los planes descentralizadores. Todo esto tiene mucha semejanza conla política de erradicación de los cocales, cuya aplicación se concentra en manos de los norteamericanos.

Lo dicho más arriba nos lleva a la conclusión de que la descentralización educativa no solamente es extraña a los intereses nacionales, sino contraria a ellos, por eso decimos que es una de las expresiones de la política de la antipatria.

No es necesario reiterar que esa política descentralizadora agrava el sometimiento del país al imperialismo, disminuye mucho más aún la soberanía del estado, lo que equivale a decir que acentúa la condición semicolonial de Bolivia. Esta consideración es ya suficiente para luchar contra la política desentralizadora, porque forma parte de la lucha por la liberación

nacional.

A continuación vamos a glosar y comentar los documentos elaborados por los equipos conformados por el Banco Mundial sobre el problema de la descentralización educativa.

# CONTENIDO DE LAS PROPUESTAS IMPERIALISTAS DE DESCENTRALIZACION

Una y otra vez los varios documentos de los organismos del Banco Mundial se refieren a que es imprescindible la búsqueda "de consenso social en torno a la descentralización". Los maestros (Federación Departamental de La Paz) han denunciado que los partidos con representación parlamentaria, incluidos los reformistas, ya han dado su consentimiento para el avance de la descentralización. No sabemos si esas organizaciones se dan cuenta o no de estar ejecutando los designios del Banco Mundial.

Para el Banco Mundial la descentralización educativa no es más que la concretización en este sector de la descentralización político-administrativa en general. Por esto es explicable que en los documentos del Banco Mundial se dedique mayor espacio a la descentralización en general, como preámbulo del análisis y conclusiones de la educativa. Se trata de un criterio equivocado. Hay diferencias cualitativas entre ambas.

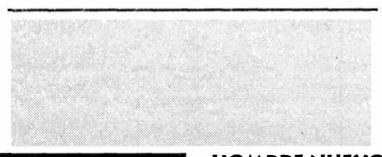
La descentralización político-administrativa no es mala ni buena en sí, su éxito o su fracaso depende de las condiciones económico-políticas en las que se

aplique. Busca una mejor atención y respuesta a los problemas regionales, que generalmente se agravan como consecuencia de la pobreza del país, de la limitada producción.

Su limitación se debe a que no crea riqueza, sino que se limita a administrar —bien o mal, según las circunstancias imperantes— la existente. De aquí se desprende que no puede resolver todos los problemas generados por la pobreza. Si se realiza en medio de condiciones negativas puede acabar en un fracaso.

En Bolivia, la descentralización político-administrativa se vería fuertemente impactada por las tendencias centrífugas que debilitan al Estado. Nos referimos al localismo, al federalismo, que no pocas veces se presentó en el pasado como separatismo.

Los factores citados pueden transformar a la descentralización político-administrativa —hay que entenderla como delegación de ciertas funciones del gobierno central a los regionales— en una palanca disgregadora del actual Estado.



Hay un otro elemento de mucha importancia y que puede obligar a la descentralización administrativa a trocarse en fuerza centrífuga, nos referimos a la autodeterminación—constitución en Estados independientes— de las nacionalidades nativas, aymara, quechua, guaraní.

La lucha de las naciones oprimidas, la lucha de clases, de la mayoría de la población contra el imperialismo, que se sueldan en la política revolucionaria del proletariado, hacen peligrar la aplicación de los planes descentralizadores, particularmente de la educación y de la salud.

Es cierto que la descentralización administrativa -- como la federación por ejemplo— ya fueron planteadas en el pasado. Para citar un solo caso: el partido Republicano al fundarse en 1914 incluyó en su programa la descentralización. Sectores de la clase dominante esperaban solucionar, por este camino, los agudos problemas regionales e inclusive la ineficacia de la administración estatal. feudalburguesía —o mejor, sectores de ella- estaban seguros de haber descubierto la receta adecuada para gobernar con mayor eficacia. Queremos subrayar que se trató de fórmulas propias del país para solucionar cuestiones nacionales.

En el caso actual se trata de una política contraria y extraña a los intereses nacionales, de una receta impuesta de afuera. De manera más concreta, la descentralización en general y la educativa, en particular, forma parte del plan colonizador de los Estados Unidos. La descentralización educativa -- reiteramos, elaborada y controlada por el Banco Mundial— forma parte de la política metropolitana encaminada a solucionar las graves consecuencias que la crisis estructural capitalista tiene actualmente en los Estados Unidos, a costa de la mayoría nacional boliviana inmersa en una situación de extrema miseria. No sólo propugna la disminución del gasto público, lo que podría permitir a la metrópoli imperialista orientar las inversiones de capital financiero hacia el sector productivo, sino que busca con la reforma de la educación el potenciamiento de la fuerza de tratravés de baio superespecialización, de la atención casi exclusiva de la educación básica, de la destrucción de la autonomía universitaria, de la despolitización total de los estudiantes de niveles superiores, etc.

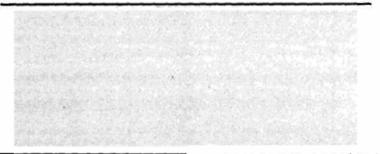
En 1914 era explicable que la discusión se centrase acerca de las bondades de la descentralización administrativa y política, pero actualmente estamos obligados a objetar esa política —y su

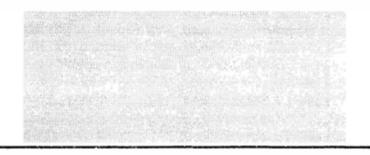
concretización en el campo educativo— porque, reiteramos de una manera breve, por tal camino se busca reducir a Bolivia a una Hacienda de las transnacionales, acentuar la opresión imperialista, destruir la soberanía nacional. Portodo esto, constituye nuestro deber elemental rechazar de manera global, sin lanzarnos a analizar y discutir sus bondades técnicas o administrativas, la descentralización propuesta.

En el documento que estamos glosando se lee lo siguiente: "A la pregunta ¿hasta dónde se descentraliza? el único límite ... es el de las competencias privativas del nivel nacional Por competencias privativas se entiende las funciones de defensa nacional, Fuerzas Armadas, Seguridad interna, migración, Relaciones Exteriores y Culto. Si bien en las discusiones se podrán añadir algunas otras funciones que se han propuesto como alternativa, para efectos del presente trabajo no se ha pensado tomar la educación como privativa del nivel nacional".

Esta confesión es por demás sugerente. Se tiene que concluir que el imperialismo —a través de su sirviente nativo, el gobierno burgués - decide, porque así conviene a sus intereses de metrópoli opresora descentralizar la educación, a fin de facilitar el cumplimiento de su política foránea, pese a que por su naturaleza la política educativa es una atribución privativa del gobierno central, del Estado. Es una actitud forzada de los equipos del Banco Mundial cuando confunden el problema educativo con la descentralización en general o cuando la subordinan mecánicamente.

La educación, por su propia na-





turaleza, tiene que estar en manos del gobierno central, aunque éste sea burgués. Si se toma en cuenta que la escuela es un instrumento que permite la imposición a la sociedad de las ideas propias de la clase dominante, se tiene que concluir que constituye el diente de un engranaie de dimensión necesariamente nacional. La desintegración de la escuela, su regionalización, puede servir a los planes propios del imperialismo, pero concluye debilitando, fracturando la política nacional.

Los revolucionarios no nos oponemos a la descentralización político administrativa en general, nos limitamos a subrayar que por sí sóla no puede solucionar los problemas fundamentales del país, enraizados en la producción y que necesariamente tienen que serplanteados en el plano político. Algo más, no nos oponemos tampoco al federalismo y ni siquiera al separatismo. Hemos sido los primeros en señalar como tarea estratégica la autodeterminación de las nacionalidades nativas actualmente oprimidas.

Pero, nos oponemos enérgicamente a la descentralización de la educación, porque consideramos que concluirá en la destrucción de la escuela, que se verá convertida en canal de difusión de la ideología imperialista y de las transnacionales. Esa descentrali-

zación dejará al país sin una política educativa nacional.

### PRIVATIZACION DE LA ENSEÑANZA Y OTROS ASPECTOS DE LA DESCENTRALIZACION EDUCATIVA

Las autoridades del gobierno han sostenido una y otra vez que la descentralización de la enseñanza no quiere decir su privatización y que la función orientadora del Ministerio de Educación y Cultura permanecerá intacta y que hasta se acentuará. Esta es una falsedad programada por las organizaciones internacionales que obedecen al imperialismo. Una cosa similar ocurre en el campo de la Seguridad Social.

Los organismos norteamericanos que elaboran el "Proyecto de
Reforma del Fondo de Pensiones"
sostienen de manera reiterada que
su intención no es "privatizar la
seguridad social", tampoco privatizar "los Fondos Complementarios, sino simplemente entregar la
administración de las cotizaciones
de los trabajadores a 'Sociedades
de administraciónprofesional, que
serán 'Sociedades Anónimas' formadas por capitales privados".
Como se ve toda esta palabrería no

tiene más finalidad que desorientar a la opinión pública. Si la administración del Seguro Social pasa a manos de empresa privadas —los trabajadores estarán obligados a escoger a la empresa privada que ofrezca mejores servicios—es claro que concluirá siendo privatizado. El documento de referencia señala que la contribución del sector laboral será del 12%, lo que ya es perjudicial para los trabajado-

res.

Los trabajadoresmantienen invariable su posición de que el Seguro Social debe ser:

1.- Gratuito para ellos, es decir, costeado ín-

tegramente por los empleadores y el Estado burgués. Esto supone que no debe ir a manos de empresas privadas su administración.

- 2. Debe ser universal, vale decir, que abarque a toda la población, incluidos los campesinos y los trabajadores por cuenta propia.
- 3. Por interesar a los trabajaderes de manera directa, la administración del seguro debe estar en manos de ellos.

Actualmente se está luchando contra la privatización de la educación, de la salud y del seguro social. Existe una inter-relación entre estos diversos aspectos de la política general. Es comprensible que traigámos esta cita sobre el seguro social cuando tratamos la descentralización y privatización de la enseñanza.

La campaña oficial en sentido de que no debe confundirse descentralización con privatización, sobre todo tratándose de la escuela, es hipócrita y falsa. Los especialistas del Banco Mundial proporcionen pruebas fehacientes de que está ya planteada la privatizaciónd ela enseñanza como un aspecto inseparable de la actual política gubernamental. Leemos lo que al respecto dice el documento de los organismos del Banco Mundial.

Refiriéndose al planteamiento teórico de que escuela y Estado son diferentes y hasta contrapuestos, sostiene: "La Sociedad como un todo es educadora, la actividad educativa supera naturalmente la actividad del Estado". Esta afirmación es totalmente falsa. El Estado burgués, actuando a través del gobiemo democrático representativo, tomó en sus manos la educación como una de sus funciones fundamentales y no se le ocurrió actuar como si la sociedad civil fuese la verdadera educadora; Estado y escuela aparecieron indisolublemente soldados.

Por este camino el Banco Mundial cae en el utopismo, al presentar la escuela como promotora de los cambios sociales, sólo falta un paso para que formule que a través de ella se puede lograr una nueva sociedad y un nuevo hombre.

Nuestro planteamiento de que la escuela aparece como instrumento del Estado —tanto vale decir de la clase dominante— se ve confirmado cuando el Banco Mundial subordina la educación a la política global del actual gobierno burgués. La reforma descentralizadora que propone el imperialismo busca traducir en el plano educativo la política liberal, de economía de mercado, que ha sido dictada y viene siendo impuesta por los Estados Unidos:

"En la organización económica de la sociedad boliviana de hoy conviven la oferta privada de bienes y servicios donde rigen las fuerzas del mercado y la oferta fiscal orientada por el Estado. Se trata, entonces de una organización mixta donde el Estado es a la vez un administrador de los bienes y servicios que ofrece y el orientador, en nombre del bien común, de los que ofrece la sociedad civil.

"Leeducaciónes uno delos ejemplos donde conviven la actividad pública y la actividad privada. Por ser un servicio donde los beneficios y costos sociales difieren de los beneficios y costos privados el mercado sólo no asegura una provisión suficiente de servicio. Esta es la razón que, desde el punto de vista de eficiencia económica, justifica la intervención estatal. Esto es especialmente evidente para la educación básica rural donde la dispersión de la población hace inexistente la oferta privada de

educación.

"La forma de esta intervención es un problema de eficacia para asegurar la oferta del servicio y de eficiencia para lograr el máximo resultado con los siempre escasos recursos".

La novedad radica en que se aplica la economía de mercado a la educación, cuando por razones estratégicas y de existencia de la propia clase dominante debería seguir aquella estatizada.

La propuesta de reforma parte de la evidencia de que la actividad privada concluirá dominando la educación allí donde le interesa de manera directa, como clase explotadora y sojuzgadora de la sociedad. Por razones obvias la educación rural permanecerá en manos del Estado, al menos por el momento. Otro dato permite descubrir la decisión de potenciar a la actividad Privada en el campo educativo se tiene en el importante rol que se le asigna a las ONG's.

Hay que subrayar que cuando se deja a la escuela debatirse en medio del choque de las fuerzas y las leyes del mercado ya se está decretando la derrota de la educación fiscal y el potenciamiento de la privada.

Hay que añadir que los acontecimientos que comentamos estallaron cuando la educación privada—como acción de la iglesia, de numerosas sectas religiosas, de empresas y hasta de gobiernos extranjeros— ya había logrado importantes avances, inclusive en el plano universitario.

La reforma digitada por el imperialismo decreta virtualmente la desaparición de la universidad fiscal y autónoma. De esta manera se logrará una disminución del gasto público y la utilización del presu-

puesto de educación para atender los niveles educativos seleccionados por el Banco Mundial. Para el imperialismo no existe virtualmente la Autonomía Universitaria y en momento alguno se refiere al cogobiemo paritario docente-estudiantil y expresa su desaprobación a la politización de la enseñanza superior.

Para las transnacionales se impone una radical transformación de la enseñanza, particularmente de la superior, a fin de lograr el ahorro de dinero y de tiempo en la formación de auxiliares de la producción capitalista superespecializados, alextremo de que el hombre salga de las universidades convertido en un verdadero robot. Esta destrucción de la escuela fiscales también la destrucción del hombre.

Cuando se sostiene que la descentralización educativa conduce a la privatización, no se exagera ni se adopta una pose demagógica, se dice una verdad.

La escuela abandonada a las leyes del mercado no podrá menos que ser ganada por la empresa privada, por el poder económico estrechamente enlazado con las transnacionales.

Se plantea con toda claridad la urgencia de modificar sustancialmente el Código de la Educación Boliviana del 20 de enero de 1956, que en algunos aspectos adopta posiciones más conservadoras y hasta oscurantistas que las reformas introducidas por el Partido Liberal en los comienzos del presente siglo.

La limitación del Código de la Educación radica en que consagra, de la misma manera que la Constitución Política, la coexistencia de la escuela fiscal con la enseñanza

privada. En los Arts. 7 y 177 de la Constitución se dice que toda persona "tiene (derecho) a enseñar bajo la vigilancia del Estado". El otro artículo reza: "se garantiza la libertad de enseñanza bajo la tuición del Estado". A mayor abundamiento el Art. 181 sostiene: "Las escuelas de carácter particular serán sometidas a las mismas autoridades que las públicas v se regirán por los planes, programas y reglamentos oficialmente aprobados". Finalmente: "Se garantiza la libertad de enseñanza religiosa" (Art. 182).

Si ahora se abandona la escuela a la economía de mercado es claro que la enseñanza privada arrollará y casi integralmente, allí donde le interese, a la educación fiscal y gratuita, para transformarla de manera necesaria en pagada.

No se trata de especular sobre las consecuencias de la descentralización, sino de constatar que el proyecto que glosamos indica que la educación será financiada por los recursos provenientes del Tesoro General de la Nación, de los regionales y de los que genere la propia enseñanza, lo que quiere decir que tiene que ser pagada por los padres de familia.

La educación laica del liberalismo ha concluido sustituida por la escuela confesional, como establecen la Constitución y el Código de la Educación. No se trata de un mero accidente, sino de un verdadero retroceso con dirección a la colonia y de un muro que se impone al cultivo de la ciencia. Esta tendencia puede verse fortalecida con la privatización y con la presencia decisiva de las ONG's — fuertemente controlados por la iglesia— en el campo de la enseñanza.

En la sociedad en que vivimos y en el marco de la naturaleza del Estado que impera, no puede esperarse que la enseñanza se convierta en el escenario de la transformación de la sociedad y en la humanización del hombre, está condenada a capitular ante el capitalismo.

Pero entendámonos. No se trata del sometimiento de la escuela al Estado capitalista boliviano o a la burguesía criolla, lo que sería normal, sino a las transnacionales, al imperialismo y, más concretamente, al norteamericano.

La descentralización educativa, que acabará —como hemos visto—enprivatización, amenaza con convertirse en otra de las expresiones de la antipatria, en el canal de actuación del capital financiero, de las transpacionales.

### SE PROPONE ADAPTARSE A LA EVOLUCION DEL IMPERIALISMO

En 1952, el MNR propuso osadamente el desarrollo capitalista del país, esto de manera integral, descontando el éxito de la Reforma Agraria. El proyecto fracasó ruidosamente. Más tarde, en 1985, el propio movimientismo lanzó la política basada en la economíademercado, pero yanocomo un proyecto boliviano, sino como la aplicación de los planes colonizadores del imperialismo.

Los organismos dependientes del Banco Mundial sostienen que el Código de Educación se ha tornado obsoleto y que corresponde ajustar la educación a los cambios estructurales "que se han dado en estos últimos cuarenta años y muy particularmente a partir de 1985", fecha en la que se patentiza el agravamiento de la colonización del país por el capital financiero. ¿Qué se proponen -en concreto— los técnicos e ideólogos que dependendel Banco Mundial? Una escuela sometida a los intereses de las transnacionales, que, particularmente desde 1985, han logrado abrir las puertas del país de par en par para invadir el territorio nacional de una manera integral. La nueva escuela que proponen contribuirá a viabilizar esta política destructiva de la soberanía nacional.

A simple vista parecería laudable la proposición de superar las deficiencias "en la cobertura y en la calidad educativa, sobre todo en las regiones rurales y en la educación femenina". Igual criterio se puede aplicar a la denuncia de "deserción y fracaso escolar".

Corresponde preguntarse qué objetivos busca la proyectada superación de la actual escuela. El documento habla de lograr una buena "formación del capital humano y de un armónico desarrollo social y económico".

No debe tomarse en sentido abstracto eso de la "formación del capital humano", sino como el esfuerzo de que la formación de la fuerza de trabajo y de los auxiliares de la producción se acomode a las exigencias actuales de las transnacionales, empeñadas en

mejorarsu posición en la dura guerra económica que libra, alrededor de la productividad y de los costos de las mercancías. De manera definitiva se quiere eliminar del ámbito de la educación los objetivos de una burguesía nacional empeñada en potenciarse económicamente y en ganar espacio en el mercado mundial. Esto ahora no se plantea y ha sido reemplazado por el esquema de una educación que se acomoda a la lucha que libra Estados Unidos para sobrevivir como gran potencia en medio de la despiadada competencia de sus adversarios como Alemania. Japón, etc. La crisis de la educación no será superada cualitativamente con su simple sometimiento al imperialismo, lo que va a sucederes su agravamiento como consecuencia del acelerado hundimiento del capitalismo en escala mundial.

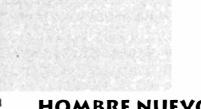
Pese a las particularidades nacionales, la crisis —ciertamente que profunda— de la escuela boliviana entronca con la bancarrota de la educación en escala mundial y, sobre todo, en Estados Unidos.

En la coyuntura actual, los amos del Norte nos dicen que corresponde superar de manera inmediata los contenidos ampulosos de la educación, "desconectados de la realidad económica". Se añade que "Los temas de la enseñanza no han sido actualizados durante muchos años y no han seguido el curso de los avances científicos de las dife-

rentes disciplinas...la metodología que se aplica en todos los niveles presenta los mismos rasgos de atraso y obsolescencia".

Lo que se está proponiendo es el total abandono de la asimilación de los conocimientos humanísticos y el aislamiento dela enseñanza de la descomunal polémica que tiene lugar alrededor de las proposiciones políticas. La escuela tiene que dedicarse exclusivamente a la tecnificación. Es mentira que al Banco Mundial le interese que los bolivianos contribuyan al avance científico, lo que exige es la adaptación del trabajador y del tecnócrata a la última palabra de la tecnología. Ciencia y tecnología seguirán arribando al país junto con el torrente de dólares que se espera inviertan las transnacionales. El destino de los bolivianos ya ha sido señalado por voluntad de la potencia norte americana y del Banco Mundial: permitir la obtención de altas cuotas de ganancia en favor del capital financiero. Es esta realidad la que obligará a la proyectada escuela del futuro a formar obreros que trabajen satisfactoriamente y en silencio, pese a sus miserables salarios. La escuela del Banco Mundial concluirá convertida en fábrica de esclavos y no de hombres libres o capaces de libertarse.

La nueva educación proyectada busca acortar y eliminar la separación y diferenciación, entre los ingenieros, los médicos, etc. y los técnicos, con ayuda de la superespecialización, que supone una limitación de conocimientos y la ignorancia de todo lo que quede al margen de la especialidad lograda en poco tiempo y con ayuda de la tecnología que se sintetiza en la Informática.



### OTRO OBJETIVO DEL IMPERIALISMO: DESTRUCCION DEL MAGISTERIO COMO FUERZA SINDICAL Y POLITICA

El nuevo tipo de educación que se diseñabuscaeliminaralos maestros como carga económica, debidamente formados para llevar adelante la superespecialización de los que asisten a los planteles educativos, que trabajen esforzadamente, totalmente marginados de la política y de la lucha sindical inspirada en el antagonismo de las clases sociales. En resumen: lo que se busca es contar con el número estrictamente necesario de maestros que no hagan huelgas por ningún motivo.

Algunos párrafos del documento del Banco Mundial que ilustran lo que decimos:

"Actualmente lo que más se requiere es fórmar maestros competentes dando mayor énfasis a la calidad de la educación".

Se culpa al propio funcionamiento de la educación encamada en los maestros, como un factor que "limita la eficiencia de la administración del sistema educativo". Se pone mucho énfasis en "la existencia de un gran número de maestros interinos innecesarios" y en su eliminación.

A pesar del gran volumen de analfabetismo, de la escasez de escuelas, se sostiene que el número de docentes es excesivo. Se invocan razones técnicas para este planteamiento, aunque la verdadera causa del tal propuesta es la urgencia que tiene la nueva políti-

caeconómica impuesta en el país de achicar el gasto público. "Existen ochenta mil funcionarios en el sistema educativo, de

los cuales setenta y cinco mil son docentes. La distribución de los educadores es actualmente inversa a las prioridades y necesidades del país, ya que la relación alumno/maestro ha bajado de 25 en 1980, a 22 estudiantes por profesor en 1989; además se observa que el número de maestros urbanos ha crecido más que el de sus similares rurales". Si consideramos el crecimiento vegetativo de la población estudiantil. Los datos proporcionados más arriba significarían que el universo de niños y jóvenes que no asisten a los centros educativos se ensancha cada día más v más.

Para el Banco Mundial no existe el problema fundamental que agrava la deserción escolar y el propio analfabetismo: el modo de producción imperante en el agro,m que convierte en innecesarios el alfabeto y la escuela. El ausentismo y la deserción son resultado de la economía de consumo y del marginamiento de la población rural del mercado. Es evidente que el Banco Mundial no puede dar respuesta a este problema, porque al hacerlo tendría que plantear la urgencia de sustituir la gran propiedad privada de los medios de producción por la social.

Una buena educación debe tender a disminuir la relación maestro/alumno y no a la inversa que es lo que tan machaconamente vienen sosteniendo el gobiemo burgués y los ideólogos al servicios del imperialismo.

Como se ha impuesto al país la economía de mercado, que no puede funcionar sin el concepto de la libre empresa, se proyecta que el Estado abandone su obligación de contratar a los egresados de las normales y estos institutos se convertirían en innecesarios para la formación de los maestros, buscando que pasen su aprendizaje en las universidades. Si no se logra el aumento del volumen de los educandos es claro que la oferta de maestros será excesiva para el limitado mercado de la educación. lo que concluiría redundando negativamente en el nivel de las remuneraciones.

El planteamiento del Banco Mundial repudia la actividad sindical y los contínuos conflictos gremiales y "salariales". Se busca un magisterio eficiente, que se acomode dócilmente a los esquemas del imperialismo y despolitizado en extremo. En este plano se hace un paralelo con lo que sucede en las universidades. Se demanda condiciones severas de admisión a los centros de formación de maestros y profesionales y se recomienda dar preferencia en la enseñanza en general a "las ramas productivas y técnicas".

La enseñanza, particularmente la de los niveles superiores debe ser, según el pensamiento del Banco Mundial, elitista y selectiva en extremo: "La universidad estatal ha sacrificado sus objetivos académicos por actividades de tipo político partidario. Ha creado facultades y carreras repetitivas en distintas ciudades, ha dado preferencia al sector terciano de la economía (servicios), descuidando las ramas

productivas y técnicas. Las exigencias para el ingreso y la graduación de estudiantes han disminuido, pero, a pesar de este hecho, los egresados y titulados con pocos. Los requisitos para el ingreso de docentes también han bajado y el nivel de la planta administrativa se ha ampliado, aumentando su ineficacia".

La deserción escolar —muy elevada—se debe a razones que están muy alejadas de las recetas pedagógicas y administrativas. Es el resultado del enorme peso del precapitalismo. Este fenómeno se viene utilizando como un pretexto para consumar una drástica disminución del volumen del magisterio y el Banco Mundial no se plantea la urgencia de acabar con el analfabetismo.

En resumen el proyecto de transformación de la educación conducirá a una descomunal masacre blanca en las filas del magisterio, que para los proyectistas del documento que leemos constituye requisito imprescindible para la puesta en pie de la escuela que precisa el imperialismo.

El gran objetivo para el Banco Mundial sería "la generalización de la educación primaria, el achicamiento de los otros niveles de enseñanza escolar y superior y el abandono de las universidades en manos de la empresa privada:

"La Estrategia Social Boliviana (ESB), define como componentes principales para el campo educativo, la capacitación y reconversión laboral y la generalización de la educación primaria ..."

La superespecialización aparece como un objetivo repetido una y otra vez y siempre sometida a la política económica liberal:

"Mejorar la calidad de la educación, la eficiencia del sistema educativo y la ampliación de su cobertura, mediante la reforma educativa, menel marco de la poyo al capital humano, nexo entre la política social y la política económica".

El siguiente acápite es mucho más explícito acerca de los fines que busca la tan pregonada reforma educativa: "Coordinar el funcionamiento de las instituciones del área educativa para ahorrar tiempo, recursos y esfuerzos, de cara a lograr una mayor eficiencia que garantice la igualdad de oportunidades de acceso al sistema y una mejor calidad en la educación".

Se busca eliminar la preocupación del desarrollo de las aptitudes individuales

Se otorga mucha importancia "a la educación técnica y laboral".

### NUEVAMENTE EL TEMA DE LA TEORIA Y LA PRACTICA

El Código de la Educación ya habla de la urgencia de unir teoría y práctica.

En los hechos, todo se redujo a montar algunos laboratorios dentro de las cuatro paredes de las aulas, eso es la práctica para los pedagogos burgueses y para los ideólogos del reformismo.

El Banco Mundial subordina la introducción de la práctica en la escuela a la "reducción del actual número de materias para lograr una mayor eficiencia interna del sistema educativo".

En el párrafo que transcribimos se denuncia con toda nitidez qué es lo que entienden los proyectistas de la reforma del entrelazamiento entre teoría y práctica:

"Hacer de la integralidad temática entre materias, cursos y niveles, el instrumento que permita un conocimiento global de la realidad y un equilibrio entre la teoría y la práctica".

Se tiene que concluir que nuevamente se está planteando la urgencia de montar laboratorios en los centros de enseñanza para que la teoría en ciertos sectores del conocimiento logre equilibrarse con la práctica limitada a ciertos aspectos del conocimiento.

El problema de cómo debe entenderse la unidad entre teoría y práctica —basamento de la teoría del conocimiento— es de vieja data y desgraciadamente no ha sido debidamente discutido, sobre todo a la luz de la experiencia lograda

en los países que consumaron la revolución social. La práctica tiene que entenderse como la acción del hombre sobre la natu-

raleza para transformarla.

La práctica, que puede trocarse en teoría y que tiene preeminencia sobre ésta, no puede concebirse al margen de la producción social, que es donde se forja la cultura y por tanto la teoría. El desarrollo de la individualidad, del potenciamiento de sus aptitudes, tiene que darse necesariamente en el proceso de la producción.

La práctica soldada a la teoría tiene que entenderse como la participación de los estudiantes en el proceso de la producción social, como su formación en los diferentes sectores de la economía. No se trata de complementar la repetición teórica con la práctica en tal o cual sector que corresponda a la memorización de los textos, sino de madurar en la práctica en todo el ámbito de la producción social. Por todo esto es algo más que la experiencia limitada en los laboratorios que se instalen en los centros de educación.

El Banco Mundial carece de capacidad y de posibilidades para comprender que la fusión entre teoría y práctica no puede darse en el marco de la sociedad capitalista, por la sencilla razón de que parte de la separación entre medios de producción —concentrados en manos de la burguesía— y la fuerza de trabajo, que eso es el proletariado no propietario.

La unidad entre teoría y práctica transformará no sólo la educación, sino a la sociedad y al propio hombre, lo humanizará.

Estamos hablando de la solución radical del problema de la educación, que será obligadamente el resultado de la revolución social. Se puede concluir que el hombre nuevo será el producto —de igual manera que la novísima escuela—de la futura sociedad.

Mientras tanto, que los tontos se consuelen con sus laboratorios y sus fabriquitas-piloto, soñando que se trata ya nada menos que del comunismo.

### OTROS TEMAS A LOS QUE HAY QUE REFERIRSE

El proyecto del Banco Mundial también se refiere a la necesidad de que la reforma educativa contribuya al logro de la identidad nacional y se acomode a las diferencias culturales.

Algunos pueden consolarse pensando que los imperialistas están interesados en la liberación de la naciones nativas actualmente oprimidas con ayuda de la escuela. Con anterioridad han menudeado este tipo de especulaciones, que invariablemente han concluido en el fracaso.

En verdad, de lo que se trata es de señalar los caminos para poder superar la opresión nacional que pasa sobre aymaras, quechuas, guaraníes. Este no es propiamente un problema cultural sino económico-político. Las naciones nativas serán libres si recuperan toda la tierra que se les ha usurpado a lo largo de los siglos y si materializan la autodeterminación nacional, es decir si logran estructurarse como Estados soberanos y separarse si así lo desean— del actual y minoritario Estado blancoide boliviano. Esto sólo puede lograrse como parte de la política revolucionaria del proletariado y por la vía insurreccional.

La escuela no está llamada a jugar un papel decisivo en este problema y el propio alfabeto no conduce a la politización de manera necesaria.

Lo que tiene que subrayarse es que la enseñanza de la lectura tiene que darse en las lenguas matemas.

En la actualidad se constata que

la dificultad que tienen los hombres de esta tierra para leer se debe a

que se ven obligados a traducir los textos escritos en español a su lengua matema.



El gobierno busca estabilizarse y superar sus problemas políticos fracturando la unidad del magisterio con ayuda de la descentralización, en este caso regionalización. La propuesta de acabar con la agitación social acabando con la unidad sindical de los docentes no es más que una ilusión.

"La escuela reformada" tenderá a ser pagada por los estudiantes y se esmerará en marginar a los hijos de los sectores sociales más amplios y empobrecidos:

"Disminuir las subvenciones (en el caso de las universidades las becas, ayudantías, comedor, albergues), fijando matrículas racionales diferenciadas y selectivas".

Se quiere lograr la reforma de la educación a costa de la mayoría nacional, marginándola de la enseñanza, particularmente de la superior.

En un país virtualmente privatizado en todos los aspectos de su vida, no puede esperarse la existencia de la enseñanza estatal. La economía de mercado exige que se liquide toda protección a la educación y su gratuidad. Ya hemos dicho que se impone la obligación de aplicar las leyes del mercado también a la escuela.

La conclusión obligada se resume en que la educación —no en vano es una superestructura— no puede escapar a las características de la sociedad y de la política de la clase dominante.

### RESPUESTA REVOLUCIONARIA A LA ARREMETIDA IMPERIALISTA Y GUBERNAMENTAL

- \* El magisterio está obligado a rechazar la descentralización y privatización de la enseñanza. Tal es el objetivo de la lucha sindical en este momento.
- \* No hay que perder de vista que la descentralización y privatización son solamente aspectos de la política económica impuesta por el imperialismo y ejecutada por el gobierno burgués criollo.

Sería equivocado aislar descentralización y privatización del conjunto de los planes del oficialismo.

- \* Corresponde, por tanto, atacar la globalidad de la política de la burguesía, que importa combatir al propio gobierno. No corresponde tener miedo a la conclusión de que nos encontramos en medio de una lucha política, por lo que las respuestas técnicas y administrativas son insuficientes. Los problemas del magisterio deben soldarse con la política revolucionaria del proletariado, la única clase social que tiene capacidad para llevar a la victoria a la batalla que libra toda la nación oprimida por el imperialismo para consumar la liberación nacional y social.
- \* Se trata de una lucha de todos los sectores del país, nacional, contra una política reaccionaria, contraria a los intereses nacionales, antipopular.
- \* Por esto mismo, no debe ser librada sectorialmente, por tal o cual capa social, sino por el conjunto de la población. Recordemos que la enseñanza interesa a todos y

es el conjunto de la ciudadanía al que debe vencer sus dificultades.

\* Los problemas polí-

ticos de la educación deben ser incorporados a las demandas de los diferentes sectores sociales, única manera de lograr que la lucha se convierta de parcial en general.

La defensa de las empresas estatizadas, de Comibol, de YPFB, etc, la lucha contra el incesante aumento de los impuestos, contra la desocupación masiva, contra la miseria y las bajísimas remuneraciones, etc, tiene la particularidad de ser, en último término, la lucha contra la política burguesa.

\* En este momento no se puede aislar ninguno de los problemas punzantes del planteamiento minero de la ocupación de las empresas de Comibol y de la cuestión electoral, que la politiquería criolla ha actualizado.

La ocupación de las minas, para no convertirse en un fiasco, tiene que ser parte de la lucha que libramos el magisterio y los otros sectores sociales, vale decir que debe englobarse en la política revolucionaria. En este preciso instante estamos obligados a asumir una actitud de rechazo a la impostura electoral. No podemos llevar con nuestro voto al Parlamento a quienes se encargarán de privatizar la educación y descentralizarla, de acelerar la venta de las minas v de los recursos naturales del país en malbarato a las transnacionales.

\* Corresponde señalar que nuestra lucha en defensa de la enseñanza es básicamente política y no técnica.

Enarbolamos respuestas políticas revolucionarias, diferentes y opuestas a las proposiciones que formula la burguesía criolla sirvienta del imperialismo.

- \* La experiencia nos enseña que la solución de los problemas fundamentales tenemos que darla nosotros en las calles y con nuestras manos, vale decir, siguiendo el camino de la acción directa de masas. Repudiamos el parlamentarismo por su inutilidad y porque es un instrumento de nuestros enemigos, de la burguesía y del imperialismo.
- \* Si llamamos a la lucha general para defender la educación fiscal y gratuita, tenemos que fortalecer la unidad sindical de nuestro sectores, objetivo que solamente puede lograrse a través de la democracia interna, que importa que la voluntad de las bases debe estar por encima del capricho o las veleidade los dirigentes burocratizados. Las decisiones de la asamblea de las bases deben tener carácter de mandato imperativo para los dirigentes.

Los maestros que trabajamos en la escuelas debemos señalar la política que debe seguir nuestra organización sindical, debemos vigilar la conducta política y privada de los dirigentes sindicales y controlar celosamente el manejo de los dineros que pasan por las organizaciones laborales, porque son de nuestra propiedad.

La Paz, octubre de 1992



## Freyre se aparta de la política revolucionaria

por G. Lora

#### POLITICA Y REFORMAS EDUCATIVAS

Freire nos interesa en la medida en que plantea una supuesta nueva educación, cualitativamente otra con relación a la tradicional. No nos detenemos ante él cuando formula técnicas pedagógicas, que algunas puede ser novedosas.

La política revolucionaria en el plano educativo es aquella que propugna una escuela nueva, radicalmente diferente de la burguesa, lo que supone que se suelda con la actividad subversiva que se encamina a destruir el orden social imperante.

La educación es un fenómeno superestructural que, como tal, está determinada por la estructura económica de la sociedad. Se muevelibrementeconforme a sus propias leyes, pero en el marco señalado por el grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas. No reproduce directa y mecánicamente la estructura económica, sino a través de otros

fenómenos de la superestructura como la política, la religión, la filosofía.

En su momento la educación reacciona sobre la estructura económica buscando modificarla. Esta afirmación no es ninguna novedad y corresponde a la relación entre estructura y superestructura. Es importante señalar con precisión la verdadera función que cumple la escuela en el problema de impulsar el proceso de crecimiento de las fuerzas productivas o bien de estancarlo.

La estructura económica va a modelar la naturaleza de la educación a través de la clase dominante. La escuela actual es creatura de la burguesía, que la utilizatanto para formar a la fuerza de trabajo como para imponer su propia ideología, esto es lo que porfiadamente ignoran algunos reformistas de la educación.

Si la escuela ha sido estructurada por la clase dominante, vale decir por las relaciones de producción

HOMBRE NUEVO

o por la forma de propiedad imperante, cumplirá el papel de impulsora del desarrollo de las fuerzas productivas cuando, por ejemplo, la burguesía atraviesa su etapa revolucionaria, en freno de las fuerzas productivas en choque con la forma de propiedad de los medios de producción, cuando la burguesía se torna reaccionaria.

De una manera más precisa, la educación está en la trinchera ocupada por las relaciones de producción y no en la barricada de la fuerza de trabajo, la única que amenaza y se encamina a destruir una determinada sociedad. Es inconcebible la posibilidad de que la educación, desarrollándose en el marco de la vieja sociedad, se convierta en la punta de lanza manejada por el proletariado para derribar a la burguesía.

Freire parece insinuar esta posibilidad, pues habla de una pedagogía de la liberación. La historia y la teoría enseñan que la educación, por ser instrumento de los dueños de los medios de producción, cumple determinada función y cambia de fisonomía conforme a la evolución que sigue la clase dominante, en relación con las fuerzas productivas, cuya tendencia es la de crecer siempre y en este propósito chocan con las relaciones de producción.

Nos estamos esforzando por puntualizar el papel que cumple la escuela en la contradicción fundamental que se da en la estructura económica de la sociedad.

La manifestación superestructural que sellama educación tiene que ser considerada como un fenómeno social, esto es, en el seno de la lucha de clases, inmerso en el proceso de la producción social. Se deforma el análisis de la educación cuando se la reduce a las cuatro paredes de un laboratorio, o a las experiencias de las escuelas piloto, en gran medida extrañas a la vida social, a la sociedad dentro de la cual se mueve. Es cierto que siempre se puede realizar el experimento de algunas formas superestructurales al margen de toda la sociedad, pero carecen de trascendencia porque no son más que elementos constitutivos del utopismo.

La educación interesa en la medida en que por ella tienen que pasar las clases sociales que conforman la sociedad. Pero incluso en ese caso es preciso señalar que la escuela cumplirá una función contradictoria con referencia a la contradicción clasista. A los que se atreven a hablar de pedagogía de la liberación había que preguntarles si esa liberación está o no relacionada a las clases sociales con diferentes y contradictorios intereses económicos.

Hablar del hombre en general o, en nuestra época, de la sociedad también de manera abstracta, es referirse a algo inexistente. Esta es la mejor forma de no comprender la verdadera esencia de los fenómenos económicos e ideológicos.

Otro de los errores que se comete con frecuencia al estudiar la educación consiste en reducirla a una serie de recetas prácticas, de métodos de enseñanza.

Los recursos técnicos pueden servir a las políticas educativas más diversas. Claro que no hay

que confundir ciencia con tecnología. La ciencia busca descubrir las leyes del desarrollo y la transformación de los fenómenos, en esta medida constituye el esfuerzo que se hace para descubrir la verdad. Forma parte de un proceso que avanza a través de aproximaciones, de aciertos y de errores. Cuando la ciencia se aplica a facilitar la producción se concretiza en tecnología, en el avance de la máquina. Los que confunden ciencia con tecnología pueden acabar convirtiendo la educación en una máquina destructora del hombre, cosa que observamos casitodos los días en la escuela capitalista.

Nuestro propósito es abordar la educación como política y, por tanto, desde el punto de vista clasista.

Cuando nos referimos a la política estamos diciendo la lucha de una clase contra otra, que por ser tal coloca en el centro de la disputa al Estado, amén del ordenamiento jurídico.

Refiriéndonos a la sociedad actual, la política es aquella que realiza el proletariado como clase —vale decir consciente, no simplemente masa—, contra la burguesía como tal, naturalmente expresada a través de su propio Estado. La lucha del proletariado contra la burguesía conduce a la destrucción del Estado burgués y a su reemplazo por la Dictadura de la clase actualmente oprimida y explotada.

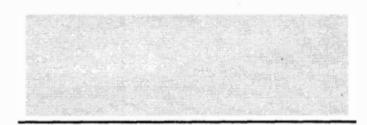
La política educativa no es una sola, sino que se desdobla conforme a los intereses y objetivos de las clases sociales en pugna. Hay, pues, una política educativa proletaria y otra burguesa. Los que hablan en abstracto de la política educativa y le quitan todo contenido de clase están refiriéndose a algo inexistente, a un absurdo.

La política educativa de los oprimidos — que no puede materializarse en el marco de la sociedad capitalista— es una expresión de la política revolucionaria de la clase obrera, en la perspectiva de conquistar el poder político, de sustituir la propiedad individual de los medios de producción por la social, la vieja escuela burguesa por una nueva que brotará de la sociedad sin clases.

Dicho de otra manera, el proletariado para imponer su política educativa — diferente y opuesta a la de la burguesía— tiene que realizar antes la revolución social, tiene que desplazar del poder a la actual clase dominante y ocupar su lugar.

Por esto mismo, la política educativa revolucionaria no es más que una expresión de la política revolucionaria del proletariado.

En el marco de la sociedad capitalista, la escuela contribuyó al desarrollo de las fuerzas productivas, lo que significa que fue progresista, revolucionaria, cuando su progenitora, la burguesía, era también revolucionaria. Pero incluso entonces, liberadora, porque su misión central era formar debidamente a los trabajadores para que fuesen explotados --por tanto, oprimidos-por los capitalistas. La finalidad concreta de la escuela era lograr que los obreros arrojasen la plusvalía -- trabajo no pagado-en condiciones medias de especialización y formación.



En la actualidad, la educación ha dado marcha atrás porque desconoce todos los progresos logrados en la primera etapa del capitalismo en ascenso, está empeñada en destruir al hombre a través de la superespecialización, porque así lo imponen los intereses de las transnacionales, interesadas en lograr bajos costos para poder aplastar a sus competidores, en la descomunal guerra por el control de los mercados.

Los teóricos proburgueses de la educación hablan de la unidad entre la teoría y la práctica, como una generalidad, de manera equivocada y sin superar al esquematismo tradicional en la materia.

Tiene que puntualizarse que la separación entre la teoría y la práctica es inherente a la educación en nuestra época, aunque algunos pedagogos exhiban la receta salvadora de establecer laboratorios en los centros escolares para que los alumnos ""lleven a la práctica" lo que dicen los textos.

Los pedagogos olvidan una cuestión muy sencilla. El capitalismo supone —por su propia naturaleza y para poder existir como sociedad explotadora de la fuerza de trabajo— la separación entre fuerza de trabajo, el obrero, y los medios de producción que se concentran en manos del capitalista. Para que pueda desapare-

cer esta separación, inevitable en la sociedad actual, sería necesario acabar con el sistema capitalista, con la gran propiedad privada y sustituirla por la social, basamento de la sociedad sin clases y, por tanto sin Estado.

Los pedagogos, especialistas en fabricar de tarde en tarde recetarios dicen haber descubierto una forma menos cruenta, más humana y civilizada para poder unir teoría y práctica: en el mejor de los casos transformar la escuela en una fábrica, en un laboratorio muy grande, todo de espaldas a la sociedad capitalista.

Los reformistas no se atreven a proclamar en voz alta uno de sus descubrimientos más sensacionales: están seguros que con buena voluntad y sacrificándose por la humanidad, como gustan decir, se puede formar núcleos comunistas o socialistas, dando cómodamente las espaldas a la integridad de la sociedad, a la realidad económico-social. Así llegamos a la idea más difundida y vulgar: la educación sería el basamento de la sociedad, la fuerza llamada a transformarla de raíz. Si se parte de esi requívoco hay que concluir que es suficiente transformar la escuela, reformarla, para poder construir una nueva sociedad.

Dicho de otra manera: la sociedad nueva será el producto de la escuela reformada.

La unidad de teoría y práctica

es una cuestión fundamental y aún no resuelta de la educación.

La escuela actual reproduce la separación entre la teoría y la práctica. Por un lado forma, especializa, a la fuerza de trabajo que solamente es práctica— y por el otro entrena a los que dirigirán la vida de la sociedad, a la clase dominante. Para transformar esta realidad no es suficiente alfabetizar a los obreros o instalar laboratorios en los colegios para ricos.

La verdadera práctica —que constituye el fundamento del conocimiento—es parte integrante, inseparable, de la producción social. Hay una inter-relación entre teoría y práctica, cobrando ésta preeminencia con relación a aquella. La práctica reacciona sobre la teoría para potenciarla.

La unidad entre la teoría y la práctica constituye la piedra angular de la transformación radical de la actual educación, por esto decimos que una nueva sólo puede ser producto de una nueva sociedad que se levante sobre esa unidad como algo imprescindible.

La práctica de que hablamos no tiene que ser confundida con la especialización, significa que el hombre conozca la realidad económica-social, a la sociedad, participando directamente en el proceso de la producción de los diferentes sectores de la economía. Esto supone que los educandos destinen una parte de su tiempo al trabajo rotativo en todas la manifestaciones de la producción de la sociedad y la otra a la asimilación crítica de su experiencia. De esta manera las manos se soldarán al

cerebro, lo que permitirá el desarrollo de las aptitudes individuales. No hay que olvidar que el comunismo permitirá el desarrollo libre y pleno de la individualidad.

La práctica revolucionaria consiste en la acción del hombre sobre la realidad para transformarla, lo que le obliga a conocer las leyes que rigen su desarrollo. El proceso de transformación constituye el fundamento del conocimiento de la verdad, de la ciencia, proceso que conoce equívocos, avances y retrocesos.

Son las propuestas de Freire las que nos obligan a reiterar que no debemos ignorar que vivimos inmersos en una sociedad clasista, en la burguesa, en cuyo seno la proyección social de la contradicción fundamental que se da en la base económica estructural no es otra que la lucha irreconciliable entre burguesía y clase obrera y que conduce a la dictadura del proletariado, primer paso en la construcción de la nueva sociedad, que llegará a su etapa superior a través de la supresión de toda forma de opresión de clase. La nueva educación aparecerá y florecerá a lo largo de este proce-

Tenemos que reiterar y subrayar que, bajo el capitalismo, no puede hablarse del hombre en abstracto y menos colocarse en el mismo plano a explotados y explotadores, Ciertamente que hay una inter-relación y condicionamiento mutuos. Pero sería absurdo sostener en este caso que un extremo de la contradicción se trueca en el otro. Hacerlo significaría considerar la dialéctica como un esquema que el analista puede imponer autoritariamente a la realidad. La dialéctica son las leyes del desarrollo y del cambio inherentes a la realidad, a todos los fenómenos materiales e ideológicos.

Cuando se sostiene que el oprimido y el opresor pueden mutuamente libertarse, se los está igualando, como hace la burguesía con ayuda de la ficción jurídica de que todos los hombres son iguales ante la ley o la impostura electoral en sentido de que todo ciudadano es un voto, etc, lo que está a un paso de la fe religiosa cuando dice que todos los hombres son criaturas de Dios, por tanto, hermanos, etc.

La verdad es que la liberación de los oprimidos —hay que añadir que son explotados— están seguros que esta finalidad puede lograrse mediante la escuela, hay que añadir que se trata de la actual porque no se señala con precisión el objetivo estratégico de poner en pie una nueva sociedad.

Este es el aspecto más débil y vulnerable de la argumentación, esto porque conduce al idealismo y al reformismo. Sus propugnadores caminan con la patas hacia arriba y concluyen defendiendo apasienadamente el orden social burgués.

La educación actual es planificada y ejecutada por la burguesía, por eso es opresora. Esa educación no puede trocarse en liberadora gracias a la buena voluntad y al talento de los fabricantes de recetas pedagógicas, técnicas o administrativas, para llegar a ser tal tendrá que ser sustituida por otra cualitativamente diferen-

te, acuñada y llevada a la práctica / ción. por la clase obrera o por la sociedad de trabajadores libres, que necesariamente se levantará sobre la unidad de la teoría y la práctica.

Los reformistas —niegan que su actividad sea política— están seguros que algunos parches colocados a la política educativa actual o tal o cual receta técnica y pedagógica pueden llevamos al socialismo. Tiene importancia el aclarar, desde el punto de vista dialéctico, cuál es la verdadera relación entre reforma y revolu-

No es por casualidad que los reformistas sostengan que hay muchos caminos que pueden recorrerse para llegar a la nueva sociedad. En realidad, son sobre todo parlamentaristas y enemigos de la violencia revoluciona-

La revolución supone la reforma. Esto quiere decir que las masas se mueven buscando satisfacer sus demandas y necesidades inmediatas y no detrás de la práctica acerca de las verdades de la sociedad sin clases. Es esta lucha por las reformas la que permite madurar a los explotados y proyectarlos hacia la conquista del poder político.

Lo que distingue a los reformistas es que éstos se quedan en la pura reforma, que la convierten en finalidad estratégica y así abandonan la lucha por el socialismo. Tradicionalmente el l movimiento de masas conoció la división entre programa mínimo y máximo. La limitación de la lucha diaria al logro de la reforma (programa inmediato), concluyó de manera fatal convirtiendo a sus propugnadores en reformistas.

La verdadera fusión entre la lucha por las reformas y la revolución se da a través del programa de transición, que supera esa separación entre programa mínimo y máximo. La posición correcta y revolucionaria consiste en tomar la lucha por las reformas como la maduración para hacer posible el logro de la finalidad estratégica.

Los reformistas están seguros que la suma gradual y evolutiva de las reformas en cierto momento nos conducirá a la revolución.

Equivocadamente quieren aplicar a la relación entre reforma y revolución la lev de la transformación de la cantidad en calidad. Para darse cuenta del planteamiento equivocado será suficiente observar que la acumulación de todas las leyes aprobadas por el parlamento burgués no solamente que no conducen o se transforman en la revolución, sino que su misión es la de impedirla.

La transformación de la cantidad en calidad tiene que aplicarse a las fuerzas que componen la estructura económica de la sociedad y que están en lucha, es decir a la contradicción que se da entre fuerzas productivas, el extremo más activo, progresista y que lleva en sus entrañas los gérmenes de la futura sociedad, y las relaciones de producción, que devienen conservadoras y siguen un desarrollo lento. El aumento cuantitativo de las fuerzas productivas en cierto momento choca con las relaciones de producción (forma de propiedad) y es entonces que se abre el período de la revolución social. Esta es la esencia de las leyes del desarrollo histórico, que no se cumplen de manera mecánica y fatal, como sucede, por ejemplo, en la química o la física, sino a través de las clases sociales en lucha y particularmente del proletariado, que encarna el progreso.

La revolución social es el salto que permite la transformación del desarrollocuantitativo de las fuerzas productivas en una nueva cualidad, que es la sociedad futura.

A diferencia de este proceso dialéctico, la suma de reformas y reformas, no modifica a la socie-



dad capitalista, sino que, contrariamente, tiende a consolidarla. La revolución social no es la consecuencia de esta adición de reformas, sino de la madurez de las fuerzas productivas y de su choque con la propiedad imperante.

aplicando este concepto al campo de la educación podemos concluir que su transformación cualitativa no será el resultado de las reformas graduales pedagógicas, técnicas o administrativas, sino que será la consecuencia de la revolución social, de la nueva sociedad.

Se tiene que rechazar de plano el concepto de que la educación puede transformarse en la fuerza ideológica y menos material, de la revolución liberadora. El papel que ocupa en la estructura social y en la mecánica de clases sociales, ratifica lo que apuntamos.

#### LAS PROPOSICIONES DE FREIRE

La llamada "educación popular" dice inspirarse en Freire y ambos no ocultan su afinidad con la iglesia. En la educación la fe es la fuente del oscurantismo.

También en nuestro país el reformismo se parapeta en la educación popular, en su afán de modernizar a la actual escuela y trabajar, en el marcodel capitalismo, por el hombre nuevo.

Son estos antecedentes los que nos obligan a saldar cuentas con la "pedagogía liberadora" y la "educación popular".

Sergio Haddad de la ONG confesional del Brasil, llamada

"Centro Ecuménico de Documentación e Información" (CEDI), en su libro escrito para mostrar su total identificación con Freire, dice sobre la educación popular:

"... proceso integral en la búsqueda del crecimiento humano, personal y comunitario del hombre latinoamericano; como construcción del nuevo modelo de vida y de trabajo que excluya cualquier forma de manipulación y opresión, por sutil que ella sea en su expresión, en sus estrategias y en sus efectos". Declaraque Freire es uno de los hitos de esta educación, supuestamente radical para algunos quiere decir izquierdista y hasta revolucionaria—por contribuido "formulación de una pedagogía que contribuyese a la transformación social" y a las prácticas político-pedagógicas encaminadas a

"perfeccionar la acción política del e du cador que se dis-

ponía a construir una sociedad más justa".

Aquí el criterio maniqueista—
tan grato a los creyentes y a la
iglesia—sustituye alanálisis científico. Lo que está ausente en
Freire es la comprensión del
capitalismo como sociedad clasista, regidas por leyes que arrancan de la contradicción que se da
en la base económica y no únicamente por las fricciones entre fenómenos superestructurales.

¿Cuál es la sociedad injusta y cuál la injusta? Las sociedades que han existido y la que existe, son necesarias, producto del desarrollo histórico, en fin, de las

fuerzas productivas. La actual sociedad —con todas sus monstruosidades, con la explotación del hombre por el hombre,etc—es la expresión del progreso con referencia a las sociedades pasadas.

La "educación popular" y las recetas pedagógicas de Freire, concluyen invariablemente estranguladas por la escuela burguesa. Esta puede ser mejorada, puede alfabetizarse a grandes masas, si se quiere modernizar la enseñanza, pero lo que no se puede es construir un nuevo modelo de vida y de trabajo, que excluya toda forma de opresión.

Suprimir la opresión importa suprimir al capitalismo, a las clases sociales, a oprimidos y opresores. Esto no puede lograrse introduciendo mejoras a la educación, utilizando la educación concientizadora. Nuevamente comprobamos que el fenómeno ideológico o superestructural no puede ir más allá del desarrollo de las fuerzas productivas. Habrá que reiterar que en nuestra época de decadencia del capitalismo no hay pedagogía liberadora.

Se dice que la pedagogía de Freire contribuye a la transformación social y que sus prácticas político-pedagógicas (incluso haciendo la concesión de que la actividad de Freire es política y política revolucionaria) están encaminadas a perfeccionar la acción política del educador que se dispone a construir una sociedad más justa.

El educador, el pedagogo no construye una nueva sociedad, carece de capacidad y de posibilidades para transformarla.

A esta altura debemos decir si aceptamos o no la posibilidad de la transformación social con el instrumento de la alfabetización. Los bolivianes tenemos una rica experiencia adquirida en este país con una mayoría de la población analfabeta, teniendo en cuenta a los obreros, campesinos e inclusive sectores de la clase media baja. Nosotros mismos hemos logrado politizarlos —y en alto grado—, al margen del alfabeto. Son estas masas incultas las que sepultarán al capitalismo y construirán la nueva sociedad, sin esperar que los pedagogos señalen cómo cumplir esta tarea.

A lis críticos que han indicado que pasa por alto las clases sociales,

Freire ha respondido que en su libro "Pedagogía del oprimido" cita a las clases sociales por lo menos un medio centenar de veces. Puede ser que sea así, pero lo evidente es que no comprende lo que son las clases sociales, su lucha actual y la perspectiva que plantea. De una manera general, habla del hombre, del opresor y del oprimido, individualmente considerados. Lo más grave es que los nivela, seguramente cediendo a su formación cristiana: todos los hombres -- ricos y pobres, oprimidos y opresores—son iguales y hermanos entre sí, por ser hijos de un mismo poder, de Dios.

El siguiente párrafo del citado libro es por demás sugerente:

"La liberación es un parto. Es un parto doloroso. El hombre que nace de él es un hombre nuevo, hombre que sólo es viable en la y por la superación de la contradicción opresores-oprimidos que, en última instancia, es la liberación de todos.

"La superación dela contradicción es el parto que trae al mundo a ese hombre nuevo —ni opresor ni oprimido— sino un hombre liberándose".

La verdad es que no puede nacer el hombre nuevo al margen de la matriz de una sociedad nueva. Antes de forjar al hombre nuevo tenemos que estructurar la sociedad sin clases, sin opresores ni oprimidos. ¿Por qué Freire coloca todo el proceso patas arriba? Nos parece que la respuesta es de mucha importancia. No olvidemos que le atribuye a la pedagogía un papel fundamental en la liberación delhombre oprimido u opresor. Cuando considera al hombre al margen de la clase a la que pertenece, está ignorando a la estructura económica de la sociedad, de donde arrancan las raíces de la actual sociedad envejecida y de la que nacerá la futura. Esta actitud Ileva a Freire al idealismo y, por extraño que parezca al propio reformismo.

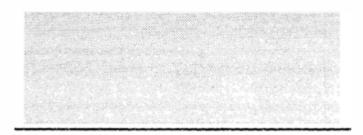
Tampoco podemos ignorar que es inconcebible el hombre al margen de las clases sociales y son los intereses materiales de éstas los que determinan la conducta, el pensamiento y la actividad diaria de los que las componen.

Freire actualmente milita en el PT brasilero. En sus escritos habla de la actividad político-pedagógica. Esto no es suficiente para saber si su propugnador realmente busca la transformación de la actual sociedad. Para dar una respuesta a esta cuestión es mucho más importante descubrir la orientación política del partido al que está afiliado.

Un partido revolucionario —el PT no lo es— no es más que la concretización organizada de la conciencia de clase, que se expresa a través de su finalidad estratégica, es decir, de la fórmula de gobiemo que propugna como resultado de la lucha de clases.

el PT vino a la vida como una organización vinculada a los sindicatos, destinada a unificar al movimiento obrero y oponerlo a la burguesía, pero no pocos de sus propugnadores estaban seguros que no era aún el partido revolucionario del proletariado y que éste saldría de su seno en el futuro. En realidad, nació como un conglomerado de tendencias obreristas y de corrientes que muchas de ellas hablaban del marxismo en sus numerosas expresiones.

Tiene que subrayarse que el PT nohablade la dictadura del proletariado, sino de un gobierno democrático, popular, antiimperialista. Al mismo tiempo, niega a las tendencias que lo componen el derecho de actuar libremente, de contar con su propia prinsa, tener locales especiales, etc. Para pertenecer al



PT hay que declarar que la verdadera estrategia de la lucha es la señalada por aquel partido. De otra manera, margina de sus filas —si no se atreven a capitular políticamente— a las tendencias revolucionarias.

En el último conflicto del gobierno del Brasil, el PT ha jugado un papel digno de la politiquería y no de la política revolucionaria, al oscilar entre los frentes organizados por partidos burgueses y los afanes gubernamentales por concluir una tregua y paz social por algún tiempo entre todas las expresiones partidistas. Lo que correspondía era oponer la revolución social a la podredumbre y desmoronamiento de la clase dominante.

El que Freire se sienta cómodo en el PT viene a ratificar su reformismo y el alejamiento de su ideología de la revolución proletaria, la única que puede abrir las perspectivas de la construcción de una sociedad y escuela nuevas.

Elplanteamiento de Freire acerca de la pedagogía como diálogo fue interpretado como espontaneísmo del educando y la no directividad del educador. Si en el diálogo también eleducador aprende del educando, es claro que espontaneísmo y directividad se potencia, como se evidencia cuando se da la unidad de la teoría

y de la práctica.

Sugestivamente Freire se apresura en negar esa conclusión, al extremo de que las innovaciones que propone no llegarían a transformar la educación tradicional:

"Yo nunca dije --expresó a Sergio Guimaráes— que el educador es igual al educando. Por el contrario, siempre dije que la afirmación de esta igualdad es demagógica y falsa. El educador es diferente del educando. Pero, esa diferencia se vuelve antagónica cuando la autoridad del educador, diferente a la autoridad del educando, se transforma en autoritarismo. Es esta la exigencia que hago al educador revolucionario. Para mí, en nombre de esa diferencia que existe. Esa es mi posición no-directiva. Como si yo pudiese negar el hecho incontestable de que la naturaleza del proceso educativo siempre es directiva, no importando si la educación es hecha por la burguesía o por la clase trabajadora".

El educador norteamericano Ira Shor preguntó sobre el derecho del educador de cambiar la conciencia de los alumnos. Es claro que la pedagogía de la liberación no debería permitirlo. La respuesta de Freire:

"Respetar al alumno no significa dejarlo en la ingenuidad. Significa asumir su ingenuidad para sobrepasarla. El educador revo-

lucionario no puede manipular a los alumnos, ni tampoco puede abandonarlos a su propia suerte. Lo opuesto a la manipulación no es el laissez-faire ni la negación de la responsabilidad que el maestro tiene en la dirección de la educación".

La pedagogía de la opresión puede invocar argumentos parecidos para justificar su actividad destructora del educando.

Freire, partiendo de que la directividad que propone no es una posición del que manda hacer una cosa u otra, sino una postura quien debe dirigir los trabajos y un estudio serio, concluye: "Llamo a esa posición radical democrática, porque desea la directividad y la libertad al mistiempo, sin ningún autoritarismo por parte del maestro y sin anarquía de los alumnos". Este "radicalismo democrático" no alcanza a romper los moldes de la vieja educación, sus discípulos dicen: "Partiendo de la naturaleza directiva de toda educación, hay que distinguir al educador directivo liberador del educador directivo domesticador."

Si el educador aprende del educando, no hay razón alguna para concluir, siguiendo a Freire, que este último cumple la tarea de dirección.

Lo cierto es que el verdadero aprendizaje tanto del educador como del educando tiene lugar en el trabajo en la producción social, de manera que el educando puede seguir una orientación diferente y hasta opuesta a la que pretende imponer el educador.

Cuando se refiere al "intelectual y las masas populares" y pese a que habla de que toda transformación radical implica una vanguardia "lúcida" vuelve a reducir la cuestión a la relación entre individuos. En este problema no se puede prescindir de la particular mecánica que se establece entre las clases sociales.

Explotador y explotado actúan como miembros de una determinada clase social, de acuerdo a sus diferentes y contrapuestos intereses materiales. No es equivocado sostener que la lucha de clases bajo el capitalismo —entre proletariado y burguesía— puede concretizarse como lucha alrededor de la apropiación de la plusvalía.

Las clases sociales no se reducen a ser una suma de individuos—a este extremo nos lleva lo que plantea Freire— sino que lo definitivo es cómo intervienen en el proceso de la producción, de aquí arrancan los objetivos de su existencia, sus ambiciones, sus ideas. Los hombres son diferentes, ciertamente, pero esas diferencias se dan en el marco de los intereses materiales de las clases.

Tratándose del proletariado en nuestra época la clase explotada y oprimida por excelencia—, su vanguardia va a permitir la formación de la conciencia clasista, que no se da en el grueso de las masas. SE trata, en síntesis de la transformación cualitativa del instinto — generado por cómo se participa en la producción— en conciencia clasista. La clase obrera de nuestra época se distingue por no ser propietaria de los medios de producción y por estar inmersa en el trabajo social, colectivo. Aquí hay que buscar el factor directriz de la vanguardia y también de las masas.

¿Qué causa determina que el f instinto, en cierto momento, se trueque en conciencia? Ciertamente que no la lucidez de los intelectuales, por importante que sea, sino la propia experiencia de los trabajadores, potenciada por la teoría de la revolución social. por la ciencia social que es el marxismo. De una manera general este factor -que viene de fuera de la clase obrera- actúa como programa del partido revolucionario. Se puede decir que la conciencia de clase, que es la política que desarrollan los explotados, no es más que la expresión teórica, consciente, de lo que es experiencia en los trabajado-

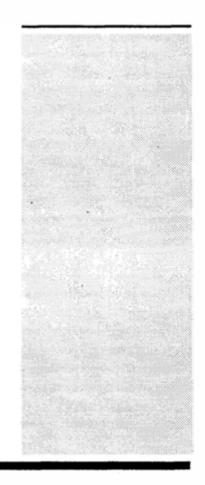
Sabemos que la revolución proletaria en Bolivia será protagonizada por toda la nación oprimida por el imperialismo bajo la dirección política del proletariado.

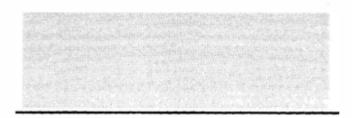
Ya hemos expresado que la masas analfabetas pueden aprender a manejar el método marxista, y con esta ayuda expresar los intereses políticos generales de su clase.

A esta altura corresponde preguntarse: ¿Quépapeljuega la educación en este proceso?; algo más: ¿Es concebible bajo el capitalismo una pedagogía que enseñe la rebelión de los explotados contra el sistema social imperante?

Nuestra propia historia es elocuente, cuando se trata de dar respuesta a esta cuestión:

Cuando fue aprobada la Tesis de Pulacayo (noviembre de 1946), los stalinistas objetaron que se trataba de un documento elaborado por algunos intelectuales y totalmente extraño a las masas. por ser incomprensible para ellas. Decían esto porque se les antojaba que el lenguaje empleado en ese documento memorable y las referencias teóricas contenidas en él, eran propios de hombres que se codeaban con las ideas en las bibliotecas y no de los explotados de los socavones. La respuesta la dijeron los propios explotados. Seguramente muy pocos leyeron el texto y casi ninguno memorizó su contenido, pero el grueso de las masas concluyó aprehendiendo sus consignas fundamentales, que fueron ejes en las grandes movilizaciones que tuvieron lugar durante el sexenio rosquero y de las acciones que libraron en las calles.





Obligadamente tenemos que explicar qué había sucedido en el seno de las masas explotadas y cómo sehabían educado para consumar una revolución social que quedó frustrada.

Elautor de estas líneas ha dicho en su oportunidad que el que engendró la Tesis de Pulacayo fue la masa de obreros mineros culturalmente rezagados. La clave se encuentra en el hecho de que fueron los mineros los que plantearon la cuestión más punzante del momento: ¿qué hacer con el gobierno rosquero de la restauración?

La pregunta fue lanzada por los trabajadores que habían ganado las calles, que estaban escribiendo la transformación más importante de la historia de Bolivia, aunque en su mayoría no habían logrado apoderarse del alfabeto.

La realidad social, los obreros exigían una determinada respuesta —porque habían madurado para ella—, que fue la dada por la Tesis de Pulacayo, de dondearranca su vigencia hasta hoy y su trascendencia como palanca que impulsó el desarrollo de la conciencia de clase y, por tanto, su independencia política frente a la clase dominante.

Hemos citado un ejemplo clásico de la educación de las masas —de su madurez política— para

poder cumplir su misión histórica, para consumar la revolución social, para destruir el régimen burgués y sentar las bases de la nueva sociedad. Se trata de la educación de los explotados y oprimidos, que les permitirá liberrarse. Volvemos a repetir que para cumplir esta tarea, los trabajadores no pueden esperar la liegada de la lfabeto, vivir su experiencia en las aulas escolares o el arribo del descubridor de la pedagogía de la liberación. Los obreros mineros y fabriles, ignorantes de todo lo anterior, se levantaron en armas, destruyeron al Estado: feudalburgués y al propio ejérci-

Las masas, para consumar su trascendental tarea, no tuvieron necesidad de concurrir a la escuela tradicional, tal vez este hecho les permitiómadurar políticamente muy rápido; de un brinco se apoderaron de los avances más importantes del pensamiento marxista. No fue necesario que llegaran los paladines de la pedagogía de la liberación.

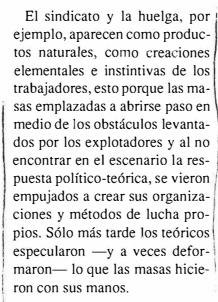
El objetivo central en la sociedad capitalista —hablamos de los sectores mayoritarios— es la de lograr la liberación de los explotados y oprimidos, lo que supone sustituir la gran propiedad privada de los medios de producción (propiedad burguesa) por la social. Las masas —alfabetas o analfabetas— tienen que madurar políticamente, apoderarse de las fundamentales conclusiones que lleva en sus entrañas el desarrollo de la sociedad, de sus leyes fundamentales.

La cuestión fundamental —de trascendencia también para le educación y el magisterio—consiste en saber dónde y cómo maduran políticamente las masas, que es una cuestión que no precisa, de manera imprescindible, que los artífices de la transformación radical de la caduca y sucia sociedad capitalista.

La escuela, la universidad, de los explotados v oprimidos no son las tradicionales que señalan los profesionales de la educación, los pedagogos, sino los lugares de trabajo - fábricas y socavones-, las calles, la barricada, los sindicatos, los cabildos abiertos, el partido revolucionario con sus células. La levadura que permite madurar la conciencia de clase —que se traduce en partido político e imprescindible para la victoria revolucionaria es la teoría de la transformación social, concretizada en el programa partido del proletariado.c Es cierto que va de afuera hacia el interior de la clase, pero ésta tiene que madurar para recibirla, pues el destino de la idea revolucionaria es apoderarse de las masas para cobrar fuerza material.

Cuando la conciencia de un salto hacia adelante, gracias al impulso que recibe del programa revolucionario, las masas plantean cuestiones inéditas que obligan al programa a superarse o a perecer. Entre programa y partido hay una mutua relación, una pugna constante.

Trotsky escribió que el marxismo — el punto culminante de la ciencia social — no es más que la expresión consciente del inconsciente proceso histórico, de las tendencias elementales e instintivas del proletariado hacia el comunismo. Es por esto que la experiencia que hace madurar a las masas puede, al expresarse teóricamente, trocarel instinto en conciencia.



En esta tarea trascendental de la maduración de los explotados y oprimidos para que ellos mismos conquisten —se puede decir que con sus manos— su liberación y, al mismo tiempo, liberen a toda la sociedad, madura en el crisol de las masas, contando con el partido político que se estructura como la mejor parte de la vanguardia de la clase instintivamente comunista.

¿Quién es el educador? La masa misma en constante proceso de transformación de clase en sí en clase para sí.

Como tenemos señalado, este proceso fundamental —parte de la modificación profunda de la historia— tiene lugar fuera de la escuela, marginando a los pedagogos, independientemente de su orientación e inclusive consitrando contra la educación ideada en el ámbito superestructural.

Se trata de un proceso subversivo en la actualidad, de aquí arranca su gran importancia, marcha hacia la destrucción del orden social imperante. Se levanta contra la ideología oficial y todas sus manifestaciones, incluidas la pedagógicas. Esto nos permite comprender que la educación nueva no aparecerá en el marco del capitalismo, sino que será el producto de una sociedad también nueva. Las masas —el partido político es la mejor parte de esas masas, la que concentra todos los logros de éstas—se autoeducan y echan por la borda todas las teorías pedagógicas.

La subversión —camino único de la transformación radical de la sociedad— es la violencia potenciada por la madurez de los explotados. La sociedad clasista es violencia y toda corriente ideológica no escapa a esta realidad, aunque se autobautice pacífica, democrática, cristiana, etc. Los que pretenden oponer a la violencia, al salto brusco inseparable del cambio del desarrollo cuantitativo en otra cualidad, el gradualismo evolutivo, el parlamentarismo legalista, etc, son conservadores y en el mejor de los casos reformistas. La posibilidad de superar los actuales males de la sociedad, entre ellos el de la educación, se llama revolución,

No hay más alternativa que la de oponer a la violencia reaccionaria, desencadenada por la clase dominante para perpetuarse como monopolizadora de los poderes económico y político, la violencia revolucionaria, que permitirá la materialización de las ideas subversivas, brotando del seno de las masas, sin la mediación de los llamados "pedagogos de la liberación".

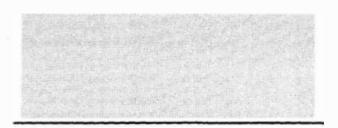
Se puede hablar con propiedad de la autoeducación de las masas. pues el partido -portador del pi )grama y de las ideas— es sola nente parte de ellas. Hay que volver a recalcar que se trata de una actitud subversiva de los de abajo contra el orden social existente y sus ideas, incluyendo todos los ensayos pedagógicos. No se trata de una postura nihilista, sino de la explicación del camino que siguen los explotados para conquistar su independencia política, para organizarse hacia la situación insurreccional.

En algún lugar Freire se refiere al intelectual de avanzada y la relación que debe tener con las masas. Este planteamiento es erróneo y muestra las huellas de su vinculación con el individualismo idealista de los cristianos. Es por esto mismo que no se refiere en momento alguno a la violencia y menos a la violencia revolucionaria, como un recursos imprescindible para imponer la liberación de los oprimidos.

No se trata de establecer las normas acerca de la relación del intelectual con las masas, sino de la clase con su dirección política, vale decir con su partido.

El planteamiento de Freire es una especie de foquismo intelectual. El publicista, el orador, debidamente entrenado y pertrechado, es presentadocomo capaz para educar a las masas y orientarlas hacia su liberación.

El publicista y el orador por brillantes que sean no son leídos ni escuchados por las masas y, en esta medida, no lograninfluenciar en el desarrollo de la conciencia clasista, no tienen arte ni parte en



la educación, organización y movilización de los explotados hacia la revolución liberadora.

El partido político permite y obliga a los obreros a pensar y a dominar la teoría, porque la lucha revolucionaria — que es colectiva y no patrimonio de los intelectuales aislados— es creación de ideas, teoría, que surge de la acción revolucionaria.

El partido revolucionario —no los intelectuales aislados — descubre las corrientes subterráneas que se agitan en el seno de las muchedumbres, se limita a revelarlas y a señalar su proyección futura, pero no es una imposición, sino, más bien, la expresión de lo que se plantea como una necesidad.

La revolución social no es el producto de la especulación intelectual, se trata de una necesidad histórica, consecuencia del propio desarrollo de la sociedad y que obliga a las masas a enfrentarse ante determinados problemas; éstas tienen que vencer todos los escollos y al hacerlo cometerán errores y aciertos, lo que se traduce en derrotas y victorias. Hay que volver a repetir que son las masas las que protagonizan los cambios trascendentales de la historia.

Los intelectuales —historiadores, analistas, periodistas, etc—se limitan a registrar y a veces de-

formar lo que ya está hecho. Su labor es subalterna, porque la asimilación crítica de la experiencia de la historia social y su generalización es obra del partido, vale decir de la propia clase.

Freire comete un abuso al invocar el ejemplo del Che Guevara —que tenía mucho subjetivista—como modelo de la conducta que debe observar el intelectual frente a las masas. Los aciertos, los errores y las limitaciones del Che sólo pueden comprenderse en el marco de la revolución cubana, que fue obra de las masas. El Che estuvo equivocado en sus planteamientos acerca de la formación del hombre nuevo. de la validez del foco armado como el factor decisivo de la historia, pues llegó a plantear que su acción tenía la capacidad de crear inclusive el factor objetivo o económico de la revolución.

Nos hacemos cargo de que es la filiación cristiana de Freire la que le impide comprender debidamente el rol de la educación en la sociedad capitalista y los caminos que deben recorrerse para que los oprimidos logren liberarse.

Transcribimos lo que al respecto dice Gadotti:

"La práctica pedagógica a la cual Paulo Freire se entregó desde su juventud tiene mucho que ver con su religiosidad.

"Cuenta que, alguna vez, toda-

vía muy pequeño fue a las laderas y a los cerros de Recife, en las zonas curales impuisado por cierta intimidad guaresamente peturante con como viene a la memoria lo escrito por Santa Teresa de Jesús. Red.) e intuido de una visión 'afectadamente cristiana'. Llegado allá, la dramática y desafiante realidad del pueblo lo regresó a Marx, lo que no le impidió encontrarse con Cristo en los recovecos de la calle".

Lo anterior demoestra una toral la comprensión de Marx, cuyo aporte a la ciencia social consiste en habet señalado las reyes del desarrollo y la transformación del capitalismo. Para el —habra que recordar que era materialista dialéctico y no idealista cristiano—la lucha entre oprimidos y opresores en nuestra época, entre proletariado y burguesía, conducía a la revolucion social y a la instauración de la dictadura de la clase obrera.

Prosigamos con Gadotti: "Como pensador de izquierda Paulo Freire afirma que ser cristiano no es ser reaccionario y ser marxista no significa ser un burócrata inhumano —el pedagogo de la liberación sólo conocía al stalinismo como movimiento marxista, lo que es lamentable y empuja a muchos errores, como estamos viendo, Red. — Los cristianos deben rechazar la explotación".

Pero hay una forma de acabar — esto es más preciso que rechazar — la explotación y esa es destruir la gran propiedad privada de los medios de producción por la via insurreccional, todo lo demás es reformismo que, en último término, es una forma de conservadurismo, de la reacción.

Volvamos al texto: "Así se inicia su práctica, que encuentra impulso en el movimiento socialista cristiano de las décadas del 50 y el 60 (se refiere, ni duda cabe, a la teología de la liberación,Red.). La conciencia política de esa práctica lo hace sentir que se ha vuelto político por ser educador y por ser cristiano. Es decir era posible que, sien-

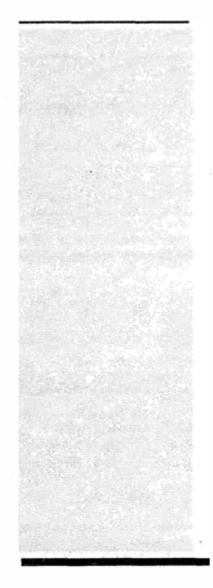
do cristiano, fuese neutro, de la misma forma que no era posible que fuera neutro siendo educador".

Lo anterior es una sucesión de equivocos y arbitrariedades, propias del subjetivismo idealista. Ser político no siempre es ser revolucionario y siendo revolucionario hay que rebelarse contra las formas de educación imperantes, incluidas sus reformas, y también contra la religión, que forma parte de la ideología de la clase dominante.

"Elpensamiento de Paulo Freire es un pensamiento utópico —eso mismo hemos dicho más arriba, Red—, pero no utópico en el sentido de lo definitivamente irrealizable -eso es ya incomprensible y también lo que sigue, Red. —. Para él la utopíano es idealismo: 'es la dialectización de los actos de denunciar y anunciar, es el acto de denunciar la estructura deshumanizante y de anunciar la estructura humanizante. Por esta razón, la utopía es también compromiso histórico".

Hay estructuras y estructuras. Cuando nos referimos a la sociedad hay que hablar de la estructura económica y ésta no es producto de la maldad, del ateísmo o del capricho de los burgueses, por ejemplo, sino del propio desarrollo histórico, en nuestro caso del capitalismo.

Una apr ciación de Diana Cunha: "En esta definición de lo utópico de Paulo Freire, además de la valoración de la utopía como viabilidad humana, está presente su concreción histórica, o sea, ser utópico es negar un presente in-



humano, comprometiéndose en la lucha por un futuro más humano. Lo que está contenido en la utopía es anteproyecto que sólo se hará proyecto en la praxis histórica, que es donde se volverá viable, real. Que entre la utopía y su realización hay un tiempo histórico, que es el tiempo de la accióntransformadora, de la construcción de nuestra realidad. Sólo los utópicos pueden ser proféticos pues no quieren cambiar nada en favor de los demás". Nuevamente la religiosidad sustituye atrevidamente las conclusiones de la ciencia.

Freire ha confesado que "Cometió algunas ingenuidades en los años anteriores a 1964". Lo curioso es que atribuye esas desviaciones a la "intensa presencia popular". Lo que en realidad sucede es que el revolucionario, moviéndose en el seno de su partido, encuentra en las masas tensas en la lucha de clases la inspiración y los materiales para una correcta comprensión del fenómeno histórico.

Según Gadotti: "El clima político de la época estimuló una especie de visión mágica de la palabra, del discurso. Cuanto más se gritasen palabras de orden fuerte, como 'reforma agraria por ley o dehecho' o 'el proceso es irreversible' tanto mejor. Era como si bastase abrir la realidad opresiva

para liberarse de los opresores. La impresión que tengo es que el clima también nos burla, con la aceleración de los ideológico y lo políticosin correspondiente transformación en la infraestructura". Los amigos de Freire creen que esto significó una desviación hacia el idealismo.

En el párrafo transcrito se percibe el afán del intelectual de encerrarse en su propia actividad cotidiana, al margen de la poderosa presión de las masas radicalizadas. Aquí se encuentra la ratificación de que para Freire no son las mayorías incultas las que hacen la historia y las que plantean la urgencia de la creación de la teoría.

Palabras de Freire: "Mi sugerencia es que se dé menos crédito a la mitificación, a la magia de la palabra. No es el discurso fuerte lo que importa. Vamos a trabajar más y hablar menos. Entreguémonos a un trabajo paciente de movilización y organización popular, que no se hace con discursos dementes, sino de práctica profunda, que se entrega dócilmente a una reflexión crítica diaria sobre ella".

En cierto momento —el de la radicalización de las masas— la propaganda debe ceder su lugar a la agitación, que es la palabra fuerte puesta en acción. Y esto es creación de la historia.

La Paz, febrero 1993

### FEDERACION DEPARTAMENTAL TRABAJADORES DE EDUCACION URBANA DE LA PAZ

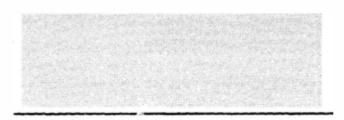
## El nuevo Reglamento de Evaluación

La Federación Departamental de Trabajadores de Educación Urbana de La Paz, ante la imposición arbitraria de la Resolución Secretarial 312 (Nuevo Reglamento de Evaluación) tiene el deber de puntualizar lo siguiente:

1. Todo sistema de evaluación está determinado por el sistema educativo global al que pertenece. En este sentido, cuando se pretende imponer el nuevo reglamento de evaluación (R. Sec. 312) ipso facto, se pretende imponer la reforma educativa del Banco Mundial. Actaramos que la pretendida discusión técnico-pedagógica del reglamento de evaluación, en el fondo también es discusión ideológica porque la educación responde a una determinada política educativa (neoliberal); más aún, cuando el magisterio y el pueblo han rechazado la globalidad de la reforma educativa del Banco Mundial y su aplicación depende de la lucha que se librará. El Estado de Sitio no derrotó al magisterio, mas

bien fue a la inversa.

- 2. Estamos convencidos de que cualquier cambio en el sistema de evaluación que no afecte la esencia del sistema educativo, no prosperará; al contrario, se trocará contrapoducente.
- 3. El actual sistema de evaluación corresponde al proceso educativo en crisis, cuya causa última está en la separación de la teoría y la práctica, esencialmente al alejarse de la práctica, al alejar la escuela de la vida real. La reforma educativa debe superar esta separación arbitraria.
- 4. El Reglamento de Evaluación del Programa de Mejoramiento Docente, emitida el 29 de marzo de 1995, es parte de la aplicación de la Ley 1565. Una especie de puente entre la evaluación de la práctica pedagógica vigente y la exigida por la Reforma Educativa del Banco Mundial. Afecta al área



de Educación Formal en sus niveles pre-básico, básico, intermedio y medio de los establecimientos educativos que no participan del programa de transformación.

- 5. Este reglamento de evaluación es parte de la reforma educativa del Banco Mundial. En los propios vistos y consideraciones de la citada R. Sec. señala la necesidad del Reglamento en el marco de la Reforma Educativa (Ley 1565). Así aplican el Art. 1ro. de las disposiciones Transitorias de la Ley 1565, la que habla de los programas de transformación y mejoramiento de la reforma para viabilizar la Ley de Reforma Educativa.
- La evaluación exigida no corresponde a la práctica pedagógica vigente.

El Reglamento de Evaluación tiene como uno de sus objetivos "valorar el logro de los objetivos educacionales, de acuerdo a los planes y programas vigentes". Se pretende obligar a aplicar un sistema de evaluación que no corresponde a los programas vigentes y mucho menos a la práctica pedagógica actual. Se pretende evaluar un proceso educativo que no conocen los maestros y aún no se está aplicando. Esto se explica porque el gobierno sólo utiliza la evaluación como una forma de administrar la reforma.

7. Esencialmente no hay nada nuevo. Continúa vigente la evaluación como proceso de selección, por normas o por criterios, pero para seleccionar.

La R. Sec. 312 dice que se debe "Entender la evaluación como un proceso reflexivo..." y "Orientar ... hacia una evaluación entendido no sólo como medición, sino como una valoración fundamentada del educando". Aquí se puede observar la concepción de evaluación tanto del programa de mejoramiento de la reforma como de la Ley 1565. Es decir, que los objetivos de la reforma educativa guían el proceso de su evaluación. Y ¿en función de qué evalúa la reforma educativa del Banco Mundial? En función de reflexionar y valorar al individuo útil al capital transnacional. Como mano de obra (técnicos) o como administrador, mejor cuanto más joven y sin familia, mejor si exige menor salario y rinde más (competitividad). Seleccionará, el sistema educativo nacional a través de la evaluación a los más útiles a las transnacionales.

8. El sistema de evaluación, tanto de la práctica pedagógica diaria como el señalado en los programas y normas oficiales y también el proyectado para la Ley 1565 está orientado sólo al individuo y es meramente subjetivo.

El actual sistema educativo separa la escuela de la vida real (trabajo social productivo); por ello sólo se dedica a evaluar al individuo aislado y, como producto de su trabajo (esfuerzo de aprendizaje) los resultados y los registros del conocimiento como contemplación pasiva de la naturaleza.

Los criterios de iniciativa, creatividad, solidaridad, sociabilidad y responsabilidad son evaluados de

manera subjetiva, en el mejor de los casos por los criterios de la burguesía que a finales del presente siglo e inicios del XXI son obsoletos.

- 9. La nueva evaluación educativa es parte de la Nueva Escuela, escuela inserta en el trabajo social productivo y en la que se practicará la Pedagogía en la vida. En esta Nueva Escuela, el proceso de evaluación valorará el grado de conocimientos (transformación de la naturaleza) de los seres humanos adquiridos en la experiencia laboral y dejará de ser odiosamente selectiva, porque a través de la práctica, base de la escuela nueva, todos los individuos adquirirán determinado grado de experiencia. La evaluación será realmente objetiva cuando este proceso se inicie con la valoración del producto (naturaleza transformada) y del rol del individuo en el proceso productivo. Esto sólo es posible en la escuela incorporada al Trabajo Social Productivo. Aquí radica la obictividad de la evaluación en todos sus aspectos.
- 10. Por lo señalado anteriormente, el gobierno debe dividir el calendario escolar en dos partes iguales: una dedicada a las actividades laborales y otra a las labores en aula. Este trabajo precisa de una fase de preparación científica y didáctica, otra del desarrollo del trabajo docente en la experiencia laboral y en el aula y finalmente la fase de la preparación de la evaluación del producto y del rol del estudiante: ello implica que cada hora de trabajo docente, ya sea en aula o actividad laboral, requiere de tres horas de trabajo de preparación: una para la preparación científica, otra para la preparación didáctica y otra para preparar la evaluación.

La Paz, julio de 1995

### La Reforma Educativa del Banco Mundial está herida de muerte

### ¡ Sepultarla es nuestro deber!

1. A partir de agosto se inicia la mal ilamada Reforma Educativa. Preparan 322 núcleos en el marco Ley 1565 "racionalización" del personal docente, a través de fijar en 40 el número límite de alumnos por curso. Inician la destrucción de la educación técnica y de las Normales. Impulsan la organización de padres de familia oficialistas, comienza la persecución de docentes y administrativos que acatarán disciplinadamente las determinaciones de los Consejos Consultivos y de la Federación. Se promueve fichas de identificación personal. Algunos establecimientos han sufrido corte de agua, luz, teléfono por falta de pago. A título de auditoría se quitan dineros de las matrículas de algunos institutos, utilizando para esto organismos de represión como la PTJ.

Así el gobierno inicia su Reforma. Iniciemos nosotros la guerra a esa mal llamada Reforma Educativa, a fin de defender la educación fiscal y nuestros derechos.

Las "reformas" que propone el gobiernoson parches inútiles a una educación que padece de cáncer.

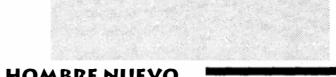
Los maestros queremos una transformación radical del sistema educativo, esa transformación será posible cuando maestros y alumnos podamos llegar al verdadero conocimiento, uniendo teoría y práctica en la producción social.

A través de nuestra propia experiencia hemos constatado, por ejemplo, que el nuevo Reglamento de Evaluación sólo contiene más trabajo administrativo para el docente, pero en el fondo dicho Reglamento sigue evaluando la memorización y repetición. También hemos descubierto que los "asesores pedagógicos" no conocen sus reglamentos, no pueden responder a las interrogantes de maestros de base y los cursos que han dictado les servirán sólo para justificar sus jugosos sueldos, ni que decir de las autoridades distritales que hacen

gala de incapacidad, inmoralidad y corrupción. Estos señores desconocer los derechos de los docentes. ¡ BASTA! Que no nos tomen el pelo, en Bolivia la educación en manos de la burguesía es un verdadero desastre.

- 2. La lucha contra la Reforma Educativa debe ser la lucha por conseguir el retroactivo salarial de enero a mayo en una sola papeleta, devolución de descuentos de marzo, por los ascensos de categoría, derecho a la huelga y ni un solo descuento más.
- 3. Debemos esforzamos por coordinar las acciones con las Federaciones del interior y otros sectores laborales, en defensa de la educación fiscal para impulsar la lucha unitaria.

Federación Departamental de Trabajadores de Educac ón Urbana de La Paz



#### DOCUMENTOS DE URUS POTOSI

# Nuevas traiciones de los dirigentes cívicos y sindicales

El Partido Obrero Revolucionario Regional Potosí, ante la torpe y abusiva decisión de los dirigentes de COMCIPO de no dar la palabra a sus militantes, coartando al estilo fascista la libre expresión, a la que tenemos derecho todos los ciudadanos, y la postergación de la que es objeto el Departamento, la destrucción de las empresas estatales, la entrega del servicio de luz y energía a la voracidad del capital financiero y la capitulación de los dirigentes sindicales a la política del gobierno, denuncia a la opinión pública lo sucedido en la reunión ampliada de COMCIPO realizada el 13 de julio.

#### A. Límites Potosí-Chile.

Para resolver este problema se repitió la cantaleta de siempre: pedir un informe a la Cancillería sobre la incursión chilena a territorio potosino. Los dirigentes no

atinan a comprender que esta situación no puede ser resuelta a través de los emebelistas que están sometidos a la política del gonismo proimperialista y vendepatria, incapaz de desarrollar el sudoeste potosino y peor potenciar económica y militarmente a Bolivia. El ejército y la policía actuales, vaciados de la doctrina anticomunista, no tienen capacidad para proteger los límites del Estado burgués, sino sólo para cumplir el sucio papel de carcerveros de los intereses de la burguesía boliviana y de represores de los explotados. Mueve a risa cuando los movimientistas y el reformismo

stalinista hablan de desarrollar el país con esa caricatura denominada participación popular y

los miserables pesos que arrojan a las alcaldías. Por eso los explotados comprendemos perfectamente que la solución al atraso y miseria en la que vive el sudoeste potosino, sera posible cuando echemos del poder a los vendepatrias y desarrollemos las fuerzas productivas en el marco de la estatización de los medios de producción, la economía planificada, el monopolio del mercado exterior y del internacionalismo proletario, pues los actuales dueños de esa región son movimi-adenistas, que saquean el azufre, el mármol y la ulexita en beneficio de sus bolsillos y no del país.

#### B. Capitalización de ENDE

Respecto a este problema los dirigentes de la COB y los compañeros de SEPSA han capitulado en toda la linea, pues no se trata simplemente de declararla "patrimonio del pueblo" y formar un Comité impulsor con una Comisión Jurídica para ver la factibilidad de la creación de una cooperativa o una administración regional, sino en comprender la disyuntiva actual: la defensa de la soberanía de Bolivia o su conversión en hacienda de los gringos, es decir o expulsamos a los tentáculos del capital financiero o aceptamos convertirnos en pongos de los mismos. No debemos perder el tiempo en considerar el descaro del gris "Gerente movimientista" de SEPSA cuando señala que "la ley se ha hecho para cumplir" y otras tonterías más, creyendo que su tecnocratismo pedante le daría la libertad de tomarnos por imbéciles; pero al oficialista hay que señalarle que nos tiene sin cuidado su obediencia lacaya a la ley de Goni - Patiño y del imperialismo, pues para nosotros es simplemente papel mojado. Lo grave del caso es que la resolución del Consejo Consultivo despierta excesivas ilusiones leguleyas en los trabajadores de SEPSA, gracias al proxenetismo de los burócratas sindicales de la COD, y que hace que se parta aceptando la maldita ley de capitalización, es decir, la guillotina que les cortará el cuello más temprano que tarde.

Si los compañeros de SEPSA no corrigen el error sobre la marcha,

deben estar seguros que serán los primeros en ver rodar sus cabezas. Nosotros preguntamos: ¿Qué logrará con este distraccionismo, y a la cabeza nada menos que de reformistas y miristas que hoy aparecen como salvadores y denunciantes? Solo la traición, la desocupación, el hambre y la destrucción de la familia obrera. Lo que corresponde, para no pasar la triste experiencia de los compañeros mineros de COMIBOL, de ENFE, es ocupar las fuentes de trabajo y ponerlas en funcionamiento. Sólo de este modo, apoyados por la movilización de todos los explotados, se ha de parar en seco a la vendepatria política neoliberalismo.

#### C. Cooperativas y la Empresa Unificada-Riesgo compartido

El Consejo Consultivo resolvió pedir la anulación del contrato de adjudicación actual (entre algunos ex dirigentes vendidos, varios tecnócratas vivillos y el gobierno) su "reversion al Estado", para que se firme un nuevo contrato en base a los 360 ex trabajadores de Unificada, por supuesto que en el marco legal, es decir, en el marco de los intereses de la burguesía parasitaria boliviana y del imperialismo.

Entonces ¿cuál la diferencia con el "riesgo compartido" del pícaro Valda v compañía? simplemente el que los frustrados, ahora, creen llegado su turno de meter las uñas en el negocio minero y continuar con el saqueo y la destrucción del Cerro Rico. Pero hay una gran verdad que nadie se atreve a mencionar, y que la denunciamos hace bastante tiempo; el verdadero dueño ejecutor del riesgo compartido no es el pinche que oficia de gerente, sino un tentáculo que está ligado umbilicalmente al vientre de la COMSUR, es decir al capital financiero que proyecta tumbar el Cerro con el mega proyecto de Open Pit elaborado en Estados Unidos y cuyo defensor enfurecido es el movimientista Villalobos. Así que los que echan cantos de sirena, los stalinistas en particular, no pasarán de trámites leguleyos y discursos radicaloides que el Prefecto sin esfuerzo alguno aplacará. Para nosotros la respuesta es convocar a todos los explotados, incluidos los 2.330 ex trabajadores de Unificada, conjuntamente los trabajadores cooperativistas para ocupar todo el cerro y la empresa Unificada y expulsar al tentáculo transnacional COMCO que se traga la sangre de millones de mitayos y miles de trabajadores que

dejaron sus vidas en nuestro coloso de plata. Si queremos reclamarnos hijos de esta maravillosa riqueza

natural ese es el camino que debemos seguir.

Potosí, julio de 1995

#### Por servir al imperialismo:

# Movimientismo represor y asesino de cocaleros

El régimen de Goni-Patiño y su Ministro de Gobierno Narcobailador han ejecutado el mandatoimperialistadedestruir las plantaciones de la sagrada hoja de coca, disparando la metralla asesina sobre los pechos de los compañeros cocaleros y sus hijos y salvar de ese modo la tara de drogadicción de los yanquis, a costa de miseria, el atraso y el hambre de millones de bolivianos. EL servilismo de MNR-UCS-MRTKL - MBL ha llegado a extremos cuando permite que el gringo Giorgio Gacomelli, representante de la lucha contra el narcotráfico de la ONU (esa cueva de bandidos imperialistas), dirige personalmente la sucia acción antinacional. Recordemos que este individuo advirtió la destrucción nada menos que de 290.000 hectáreas de cocales en Colombia, Bolivia y Perú, es decir, la totalidad de los tres países.

Qué caro tenemos que pagar el craso error cometido por los burócratas sindicales que aceptaron destruir inicialmente 1.750 hectáreas de cocales, dizque para salvar al país, pues no, las consecuencias las sufrimos ahora: represión, heridos, desaparecidos, muertos, confinados, más exigencias y endurecimiento del estado de terror. Pero sería una traición sin nombre el ver impasibles los hechos sangrientos en el Chapare y un gravísimo error volver a confiar en la mediación de la clericanalla ó confiar en este antro de ganapanes y parlanchines ,que es el inútil parlamento. Lo que corresponde ahora es exigir que la COB declare inmediatamente, no para las calendas griegas, la huelga general indefinida y el bloqueo de caminos y dejar de emitir manifiestos líricos o anuncios radicaloides.

Así mismo no podemos callar ni repudíar al cínico ministro de gobierno, Sánchez Berzaín, que desmiente la represión brutal de los compañeros cocaleros y sus hijos. Este personaje tenebroso que regó el Isiboro Sécure con sangre infantil, jamás debe ser olvidado por los explotados que imperativamente deben vengar a las víctimas inocentes colgando el cuero del obsecuente lacayo en el mástil de la ignominia.

¡ Basta de pedidos de mediación clerical!
¡ Aplastemos el estado de terror y expulsemos del poder a los vendepatrias y asesinos moviucecistas si no queremos ver a Bolivia convertida en hacienda de los gringos!
¡ Muera el gobierno asesino y su estado de terror!

¡Mueran las malditas leyes de capitalización, participación popular y reforma educativa !

; Que los gringos resuelvan su tara de drogadicción en su país y no en Bolivia! ; Viva la hoja de coca, su cultivo y comercialización libres!

La Paz, julio de 1995

### Fúthol:

### Circo para masacre y estado de sitio

Hace 15 años, el fascismo garciamecista, ante la arremetida de los explotados, ejecutó el brutal golpe de Estado que terminó con las ilusiones democratizantes y la supuesta presión de la embajada yangui. El frente populista confiado en esta última fue quien desbrozó el camino para la instauración del gorilismo en el Palacio Quemado. En ese periodo el circo fue una competencia automovilística, que a la cabeza de un conocido adenista, facilitó la materialización del golpe militar; ahora el circo es el fútbol, que en manos de la burguesía vendepatria boliviana es solo instrumento eficaz que adormece a las masas y facilita la dictación de medidas draconianas que acentúan la miseria y garantizan el orden social y la paz necesarias para aplicar las tres leves malditas.

Arteramente la prensa burguesa presenta a Bolivia como potencia futbolera y en franco repunte, cuando la crisis deportiva por la que atraviesa el mundo entero, particularmente el americano, demuestra que el equipo boliviano, sostenido con millones de dólares del Estado, extraídos al pueblo hambriento, en medio de la mediocridad generalizada, apenas brinda espectáculos de quinta categoría y es sólo un fetiche degradante que oculta la insignificancia de los ac-

Mientras tanto el gobierno, aprovechando el estado de terror vigente, ejecuta los planes del Banco Mundial v la erradicación de los cocales del Chapare, que gracias a la complicidad de los dirigentes burocratizados, que aceptaron inicialmente la destrucción de 1750 hectáreas, supuestamente para salvar al país, las bases sufren las consecuencias de tan desastrosa posición: el suelo el Isiboro Sécure fue ensangrentado por el régimen de Goni-Patiño que descargo la metralla asesina fascista sobre los compañeros cocaleros. Los informes señalan que existen decenas de detenidos, confinados, muertos y desaparecidos. Causa nauseas

escuchar el informe oficialista en sentido de que existieran heridos de gravedad en el bando de los cancerveros umopares, y el

desesperado pedido del cachorro obsecuente, Carlos de Meza, para la continuidad del estado de terror y una mayor represión en el Isiboro Sécure. Al monaguillo por lo visto no le interesa el rechazo que todos los explotados hacemos a semejante servilismo pro-imperialista y a su virrey Kamman.

Desde las bases debemos movilizarnos e imponer a la COB la inmediata declaratoria de la Huelga General en las ciudades y el bloqueo de caminos con piquetes armados para defender la hoja de coca y a sus productores, que tienen el derecho a comercializarla e industrializarla libremente. El narcotráfico es tara de los gringos y oficio de la clase dominante boliviana. ¡Basta de declaraciones líricas de solidaridad o simples estados de emergencia que en definitiva concluyen sirviendo al gobierno!

- : Organizar comités revolucionarios para la acción directa! : Hay que sacudirse de los dirigen-
- tes vendidos y capituladores!

Potosí, julio de 1995

### Uyuni:

# Servicio Militar tormentoso y abusivo

Estos últimos días los padres de familia de los conscriptos que prestan su servicio militar en Uyuni y Colcha K, muy molestos expresaron su protesta por el uso abusivo que se hace de ellos en el cuartel, pues se los emplea como albañiles. adoveros y trabajadores de las plantas de concentración de ulexita y en la explotación de azufre. Eso de que se "sirve a la patria" es un slogan para los bobos, ya que algún militar botudo se embolsilla el dinero proveniente del empleo de los conscriptos. A los soldados empleados en la explotación de azufre se los conoce mas como los

soldados amarillos debido al color que tienen sus famélicos cuerpos.

Así mismo debemos señalar que las plantas de ulexita, de propiedad de prominentes moviadenistas, envenenan el aire de la inmensa pampa en la que se encuentra la "ciudad" de Uyuni, no dejan centavo por semejante hecho y no brindan un mínimo de seguridad industrial; los trabajadores apenas cubren sus cabezas con gorras y pasamontañas. Así los empresarios capitalizadores saqueanlas riquezas mineralógicas de todo el sudoeste potosino.

¡Basta de abusos cuartelarios y saqueo! ¡ Fuera de Uyuni las plantas de concentración!

Uyuni, julio de 1995

# El trotskysmo en Bolivia - su desarrollo -

### "OBRAS COMPLETAS"

Circulan 6 volúmenes (en impresión el 7º volumen) Se reciben suscripciones Precio del ejemplar: Bs. 50.-

HOMBRE NUEVO

# Respuesta a la crisis de la educación

El capitalismo destruye a la naturaleza y al hombre, subordina todo a saciar su voracidad de ganancia.

El capitalismo se levanta sobre la división entre fuerza de trabajo (proletariado) y medios de producción, monopolizados por la burguesía. La consecuencia es la separación de la teoría y práctica, que concluye deshumanizando al hombre, deformándolo. Los explotados solamente son músculos y miseria; la clase dominante planifila explotación v el sometimiento de las mayorías al Estado y al ordenamiento jurídico burgueses. Los dueños del poder económico piensan e imponen sus ideas a la sociedad.

La escuela es el instrumento de la clase dominante y su finalidad es la de formar obreros productivos, pero condenados a no pensar, únicamente a trabajar con salarios de hambre.

Aquí radica la crisis de la educación.

Es indudable que la educación quiere decir formación de la individualidad, por eso es parte de conocer sensorialmente la realidad, luego y con ayuda del alfabeto, de la lectura, culmina en la asimilación del material acumulado con las manos en la producción social.

Conocer es el resultado de la accióntransformadora del hombre sobre la realidad (naturaleza-sociedad), esto permite revelar las leyes de ésta, de su desarrollo y transformación. El educando al transformar la realidad se transforma él mismo, adquiere capacidad para saber cuáles son sus aptitudes, sus impulsos individuales. El objetivo de la educación es desarrollar plenamente la individualidad.

La unidad de teoría y práctica solamentepuededarse en el seno de la producción social, acción del hombre social sobre la naturaleza.

La escuela-universidad inmersas en la producción social solamente podrán existir cuando la gran propiedad privada de los medios de producción sea abolida y sustituida por la propiedad social.

### Indice \_\_\_

Comentario al "Proyecto Educativo" de la COB	Pág. 3
Cuestiones básicas	Pág. 3
Economía combinada y educación	Pág. 5
¿Escuela nueva en el seno de la sociedad vieja?	Pág. 8
Práctica y teoría. Escuela fiscal única	Pág. 12
Notas sobre la descentralización de la educación	Pág. 14
Quién impone la descentralización	Pág. 14
Contenido de las propuestas	
imperialistas de descentralización	Pág. 15
Privatización de la enseñanza y otros	
aspectos de la descentralización educativa	Pág. 17
Se propone adaptarse a la evolución del	112
imperialismo	Pág. 19
Otro objetivo del imperialismo; destrucción	
del magisterio como fuerza sindical y política	Pág. 21
Nuevamente el tema de la teoría y la práctica	Pág. 22
Otros temas a los que hay que referirse	Pág. 23
Respuesta revolucionaria a la arremetida	
imperialista y gubernamental	Pág. 24
Freyre se aparta de la política revolucionaria	Pág. 25
Política y reformas educativas	Pág. 25
Las proposiciones de Freyre	Pág. 30
El nuevo Reglamento de Evaluación	Pág. 39
La Reforma Educativa del Banco Mundial	
está herida de muerte	Pág. 41
Nuevas traiciones de los dirigentes cívicos y sindicales	Pág. 42
Movimientismo represor y asesino de cocaleros	Pág. 44
Fútbol: Circo para masacre y estado de sitio	Pág. 45
Servicio Militar tormentoso y abusivo	Pág. 46
Respuesta a la crisis de la educación	Pág. 47

### HOMBRE NUEVO